ALTA MORAL DE LOS PRESOS EN ESPAÑA

España Popular

SEMANARIO AL SERVICIO DEL PUEBLO ESPAÑOL

AÑO I. - NUM. 10 | Gerente: JOSE ARMISEN Redactor Jefe: J. IZCARAY | MEXICO, D. F., 18 DE ABRIL DE 1940 | Redacción y Administración: CALLE ROSALES, NUM. 2. - DPTO. 3 | 10 CENTAVOS

Registrado como artículo de 2.ª clase en la Administración de Correos, con fecha 28 de febrero de 1940.

¡LUCHA ACTIVA POR LA PAZ!

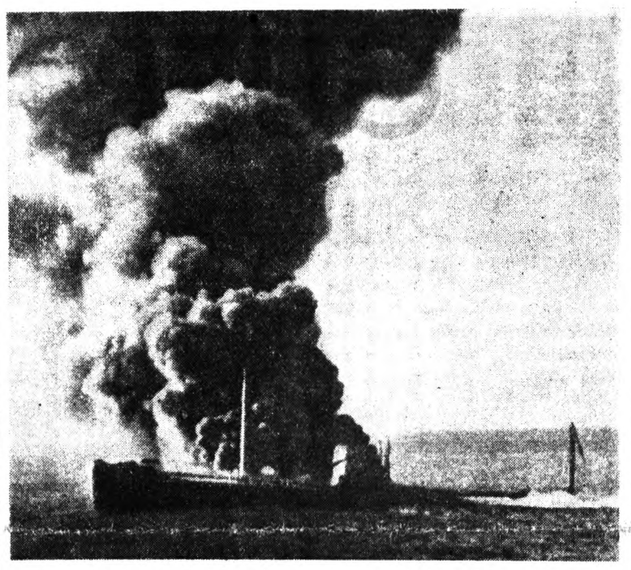
El formidable discurso del camarada Molotof, presidente del Consejo de Comisarios del Pueblo de la U. R. S. S., está llamado a tener gran transcendencia. Nadie como los dirigentes del Partido Bolchevique pone al desnudo lo que hay en el fondo de la espantosa conflagración provocada por la voracidad imperialista y las ansias de dominación mundial de los capitalismos corrompidos y putrefactos. El discurso del camarada Molotof no es únicamente una exposición de hechos, bien elocuentes por cierto, sino que también comparte para los revolucionarios de verdad, y en primer término para los españoles, obligaciones ineludibles en la lucha por la paz y en la defensa de la Unión Soviética, patria de los trabajadores de todo el mundo.

La política de la Unión Soviética, antes y después de la guerra imperialista, es una: salvaguardar la paz, asegurar la amistad entre los pueblos y garantizar las fronteras de la U. R. S. S. Todas las mentiras e infamias de la prensa vendida al imperialismo; todas las canalladas de los jefes traidores de la II Internacional, no lograrán desvirtuar esta gran verdad: la Unión Soviética es el baluarte de la paz de los pueblos, y su política la mejor orientadora de las masas populares, amantes de la paz y la máxima oposición a los que pretenden incendiar todo el mundo. Al fijar su política de paz; al trabajar por impedir la extensión de la guerra; al luchar por la cesación de la guerra y saludar y apoyar toda voluntad de paz, el país del Socialismo hace un grande y marcado servicio a todos los pueblos. Esta guerra no es de los pueblos, es originada por las apetencias de las minorías burguesas imperialistas: unos que quieren mantener su dominación y destrozar a sus concurrentes; otros que exigen su parte de león en la opresión y esclavización de los pueblos. Frente a los dos bandos imperialistas, los pueblos, víctimas del imperialismo, carne de cañón en manos de los explotadores, no pueden tener más política que la de oponerse a la guerra, luchar por la paz, agrupando y uniendo todas las fuerzas, para hacer triunfar su voluntad contra la de los explotadores, incendiarios de la guerra. Al luchar por la paz, al tener su propia política de paz, la Unión Soviética llama a todos los pueblos a agruparse en torno de ella y constituye el faro que los guía en la lucha contra la guerra imperialista.

Los acontecimientos de Finlandia ponen al desnudo los propósitos provocadores de los incendiarios de la guerra franco-ingleses. La hostilidad de la pandilla imperialista que, para mayor burla, se llama a sí misma "democrática", hacia la Unión Soviética, porque ésta se ha negado a ser instrumento de la política imperialista anglo-francesa, ha ido en aumento hasta provocar la guerra contra la Unión Soviética.

El camarada Molotof, en su discurso da elementos de juicio que es necesario tener bien en cuenta. Los grupos dirigentes finlandeses, aun con grandes resistencias, estaban dispuestos a acceder a las justas peticiones soviéticas, tendentes sobre todo a colocar a Leningrado en condiciones de seguridad. Pero intervino el bloque franco-inglés para impedir todo arreglo pacífico, y la cuestión tuvo que pasar al terreno de las armas. ¿Quién provocó esto? Detrás de los bandidos blancos de Mannerheim estaban los imperialistas ingleses y franceses. Hay que añadir que la Unión Soviética, consecuente con su política de neutralidad, no ha realizado absolutamente ningún acto de hostilidad hacia el bloque imperialista anglo-francés. Sin embargo, los imperialistas anglo-franceses estaban resueltos a convertir la guerra que comenzó en Finlandia, por obra y gracia suya, en el punto de partida de una guerra contra la U. R. S. S., utilizando para ello, no sólo a Finlandia, sino también a los países escandinavos Suecia y Noruega.

En la cruzada imperialista y contrarrevolucionaria del imperialismo anglo-francés, han participado diversos Gobiernos, incluso Gobiernos que se llaman "socialistas". Desde la fascista Italia hasta el mastodonte imperialista norteamericano, pasando por Gobiernos y gobiernillos serviles lacayos del imperialismo, todos bajo la superior batuta del imperialismo de la City y del Comité de Forjas francés, han establecido la solidaridad contrarrevolucionaria de los imperialistas y sus lacayos de la II Internacional, una verdadera intervención militar contra la patria soviética. El discurso de Molotof es bien elocuente a este respecto, cuando cita las cifras de los aprestos militares que han hecho presencia en Finlandia contra la Unión Soviética.



He aquí un buque incendiado por un torpedo. Hombres y riquezas son aniquilados en esta guerra de rapiña. Los imperialistas no se detienen ante nada, con la esperanza de hacer pagar a los pueblos esta inmensa destrucción.

Tiene mil veces razón Molotof cuando afirma: "Es inútil citar otros hechos que demuestran que en Finlandia no hemos tenido simplemente que tratar con las tropas finlandesas, sino también con las fuerzas conjugadas de varios países imperialistas de los más hostiles a la Unión Soviética". Esto ha sido destrozado por el glorioso Ejército Rojo, como ha sido destrozada la base de partida para la agresión contra la Unión Soviética, creada en Finlandia por el imperialismo.

Molotof recuerda, y es muy útil reproducirlo y no olvidarlo, lo que escribía el "Times" inglés en abril de 1918: "Si miramos un mapa, veremos que el mejor acceso hacia Petrogrado es el Báltico, y que el camino más corto y más fácil para alcanzarlo pasa por Finlandia, cuya frontera no dista sino 30 millas de la capital de Rusia. Finlandia es la llave de Petrogrado. Petrogrado es la llave de Moscou". ¿A dónde van a parar todas las mentiras sobre la defensa de los pueblos débiles y la "pobrecita" Finlandia? El imperialismo anglo-francés no defiende a los pueblos débiles. Hartas posibilidades ha tenido para demostrarlo. Los españoles podemos contestar adecuadamente. Lo que el imperialismo franco-inglés defendía en Finlandia era la base de operaciones para la guerra antisoviética creada por el propio imperialismo y que ha sido brillantemente destrozada por el invencible Ejército Rojo. De ahí la rabia y el odio incontenibles de los imperialistas, que ven destrozados sus planes, y de los repugnantes lacayos serviles de la II Internacional, al ver el fracaso de sus amos capitalistas, derrotados por las bayonetas soviéticas.

La fábrica de mentiras al servicio del imperialismo ha pretendido presentar la acción de la Unión Soviética como una "acción imperialista". Ya es curioso de por sí que los banqueros de Londres, París y Nueva York, que explotan criminalmente a medio mundo, tengan el desparpajo de hablar de "imperialismo" de la U. R. S. S., donde no hay banqueros ni explotadores, donde no se oprime a nadie, ni se explota a ningún pueblo, donde el capitalismo ha sido arrancado de cuajo, sin posibilidad de retorno. Es el clásico cuento del ladrón que distrae la atención hacia los hechos de otros, para que le dejen continuar tranquilamente su obra de rapiña e incluso busca aliados que le ayuden a robar. Pero los hechos, que son muy elocuentes, bastante más de lo que quisieran los perros de presa del imperialismo, nos hablan de que la Unión Soviética no sólo no es imperialista, ni tiene nada de común con las apetencias imperialistas, sino que es el único país que lucha abnegada y consecuentemente por la libertad y la independencia de los pueblos. Es necesario

(Pasa a la página 6)

La ayuda que les presta el pueblo llega hasta el sacrificio

Toda la ferocidad de la represión que desde los primeros días han puesto en práctica los franquistas no ha sido capaz de doblegar la entereza de los luchadores españoles. Por el contrario, el espíritu combativo, la solidaridad del pueblo, se han hecho más firmes y han permitido agrupar a los españoles bajo un denominador común: el de perseguidos. Esta identidad en los peligros se traduce en una unidad verdadera, en unos deseos iguales: terminar con la situación actual.

La obligación de delatar

Las tropas italianas que entraron en Madrid sufrieron un desencanto. Esperaban—las facilidades de la traición de Miaja, Casado y compañía acaso se lo hacían suponer—encontrar un pueblo lleno de entusiasmo, que las vitoreara a su paso. Todo fué muy distinto. Calles desiertas, ventanas cerradas, y los pocos obligados a extender la mano en el desfile, mostrando su descontento en sus caras entristecidas. Esta actitud, que no esperaban, les hizo pensar que Madrid—no anduvieron muy descaminados—estaba lleno de republicanos y patriotas.

Para facilitar la labor de la Policía, de la Falange y de las innumerables maneras de perseguir que inmediatamente montaron, los franquistas, pusieron en práctica otro procedimiento: obligar a los mismos madrileños a las delaciones.

Para ello, en todas las empresas y lugares de trabajo repartieron unos impresos, con declaración jurada, para que todos los trabajadores los rellenaran. En ellos habían de detallar todas sus actividades antes y después de la guerra. Y además—y esto es lo más importante—, obligándoles a que cada uno denunciara a dos personas significadas.

El truco dió muy pocos resultados. Todos, o casi todos, dejaban en blanco esa cláusula o la llenaban con nombres de muertos o ausentes.

Cómo se hacen los interrogatorios

Los interrogatorios en las Comisarías y Juzgados se hacen poniendo en práctica los procedimientos más refinados. Las preguntas suelen ser del estilo siguiente:

—¿A cuántos has matado tú?

Ante el silencio del detenido, actúan los esbirros y golpean su cuerpo. Vuelve a hacerse la pregunta, esta vez más concreta:

—¿A quinientos?

La Policía sigue golpeando hasta que consigue lo que ellos llaman una confesión.

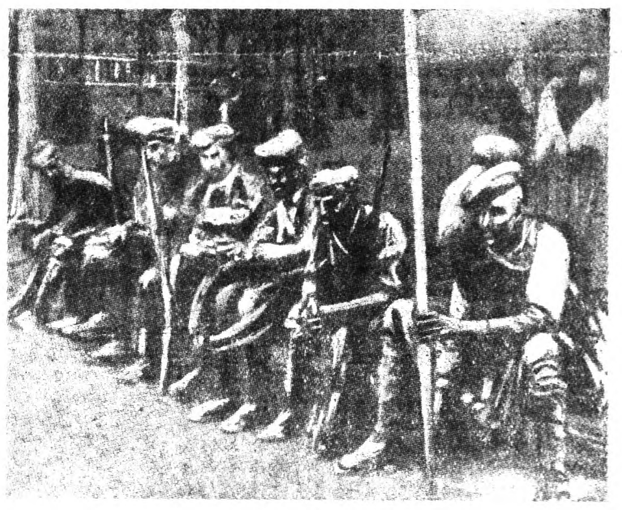
Después la prensa afirma que el condenado—generalmente a muerte—ha cometido quinientos, mil asesinatos. Lo que le han obligado a confesar a fuerza de palos.

Las cárceles, abarrotadas

Las noticias últimamente llegadas confirman los datos que ya teníamos. Las cárceles—en número inmenso—están abarrotadas; no saben cómo arreglárselas para tener seguros a los millares de detenidos, que constantemente aumentan el número. Por tal razón, han acudido a ese sistema—utilizado en gran escala por la propaganda franquista—de la redención de penas por el trabajo. De esta forma consiguen, además, tener mano de obra barata y fácilmente manejable. Pero, a pesar de todos los sufrimientos, la gente no da importancia a las condenas. Lo único que les preocupa es que no los condenen a muerte. Pero que la sentencia sea de doce, quince o veinte años, les tiene sin cuidado. Tienen absoluta confianza en que el régimen se derrumbara, aplastado por el pueblo, y mientras apelan a todos los procedimientos para continuar la lucha, siguen esperando.

Hasta tal punto, que la moral de los presos es elevadísima y son ellos quienes dan ánimos a sus propios familiares, y los primeros que conocen y transmiten muchas noticias que los que se encuentran en libertad ignoran.

Esto prueba que la solidaridad, en muchos casos, se transforma en verdadera colaboración, incluso de elementos influyentes del franquismo.



Ni el terror ni la permanencia de tropas moras e italianas logran abatir la voluntad de nuestro pueblo. ¡Nuestro pueblo lucha y vencerá!

Se les ayuda por todos los medios

Es tal la solidaridad, que algunas veces llega a las acciones más audaces. Incluso al sacrificio para salvar a compañeros en peligro inminente.

Un hecho que refleja cuanto decimos es el siguiente: En una cárcel de Madrid se hallaban varios detenidos, muy queridos de las Juventudes. No había duda en cuanto a su final. Por descontado se tenía que, después de ser sometidos a todos los suplicios, serían fusilados. En estas circunstancias, algunos afiliados a las Juventudes Socialistas Unificadas, planearon un asalto para rescatar a los compañeros en peligro.

Aprovechando un relevo de los guardias, dieron el golpe. Por motivos todavía no muy claros fueron descubiertos, y tras de una lucha sangrienta, los franquistas hicieron 200 detenciones entre estos heroicos muchachos. Puede suponerse el final que tendrían. Pero el ánimo de los supervivientes no ha decaído. Por el contrario, continúan la lucha y constituyen una amenaza constante para los asesinos del franquismo.

La Iglesia interviene en todo

La Iglesia jugó un papel de primer orden en la preparación y desarrollo de la traición española, que culminó con la derrota temporal de la República. Desde el cura montaraz, edición contemporánea de los que en pasados tiempos empuñaron las armas formando partidas en las montañas de Navarra, hasta el ensotanado que, a través de las rejas del confesonario vertía su veneno en los oídos de los crédulos feligreses, ha habido en España toda una red dedicada a la lucha contra el pueblo.

Triunfante el franquismo, siquiera sea de una manera transitoria, por virtud de múltiples circunstancias, la Iglesia continúa ocupando el lugar de colaborador y servidor del régimen que hoy ensangrienta todos los pueblos de España. Su influencia económica y política aumenta a diario. Los templos se han convertido en verdaderas tribunas, desde las cuales se anuncian los mayores males para todos aquellos que no se sometan, de grado o por fuerza, a la brutalidad que quiere adoptar la forma de ley; el confesonario, como en otros tiempos, es una sucursal policíaca, desde donde los enlutados y sombríos personajes sonsacan a las gentes ingenuas o malvadas secretos que luego permitan la delación y las detenciones; con gesto histérico, de verdadero sadismo, los curas españoles han encabezado en muchas ocasiones las turbas encargadas de asesinar a honrados trabajadores, y, otras veces, demasiado cautos, han inducido al crimen, mientras ellos permanecían en la sombra.

Su garra penetra en todas partes. Pretenden apoderarse y formar, deformándolas, las conciencias de los niños para luego servirse de ellos a su antojo. Las escuelas atienden en primer lugar a los rezos que a la enseñanza. Y ya la Falange—esa Falange que demagógicamente pregonaba su odio a la Iglesia—se somete a los designios eclesiásticos y actúa, con órdenes, para servir sus intereses. La sección femenina de la Delegación de Santander ha dirigido la siguiente circular:

DELEGACION PROVINCIAL DE LA SECCION FEMENINA

Una circular a las Delegaciones Locales.

Como ampliación de la Orden que recientemente se publicó en la prensa, se envía a todas las Delegaciones Locales de la Sección Femenina la Circular número 50:

"Camarada jefe local... Querida camarada: Un saludo afectuoso a mi regreso del Consejo Nacional. En mi pensamiento estuvo presente esa Sección Femenina, y a ello creo debido lo alto que hemos colocado a nuestra provincia con relación a las demás.

En el Consejo Provincial os daremos cuenta de la labor realizada en Madrid, y mientras tanto, cumple al pie de la letra las órdenes que vayas recibiendo.

1º Prohibe que las camaradas trabajen en funciones de teatro con los muchachos.

2º Vela por que el uniforme sea uniforme, no un traje que varíe según las modas estrafalarias.

3º Que la Cuaresma sea la época que la Iglesia Católica destina a la penitencia, para que todas las afiliadas vivan este tiempo litúrgico.

Ten en cuenta que el incumplimiento de estas órdenes se sancionará con la expulsión del Partido, ya que la Revolución debe hacerse por una "selecta minoría".

Saludos nacionalsindicalistas.—La delegada provincial.—Firmado, Ascensión Liaño de la Hoz.

No hacen falta comentarios. A la afiliada que no cumpla estas órdenes se la expulsará. Quiere decir que la Iglesia dicta sus mandatos.

Y coincidiendo con esta circular conminatoria, en *El Faro de Vigo* han aparecido los siguientes entrefilets:

"El lunes, día 26, todos los jóvenes a oír la voz del R. P. Sara-

(Pasa a la página 6)

CONTRA LA LIBERTAD DE EUZKADI

Aguirre, al servicio del imperialismo franco-inglés

Los intereses del pueblo español empeñado en la reconquista de su libertad y los intereses de la emigración española, obligan a salir al paso de determinadas actitudes contrarias, antagónicas, a aquéllos.

El pueblo español, la totalidad del pueblo español, levantó como una de sus más queridas banderas de lucha la reivindicación de las nacionalidades que en España se veían oprimidas y menospreciadas por los poderes centralistas de la Monarquía y también en gran parte por los Gobiernos republicanosocialistas de la anteguerra. Y avanzada la contienda del pueblo español contra los franquistas sublevados y contra los invasores italogermanos, Cataluña y Euzkadi vieron realmente reconocida su libertad nacional dentro de la fraternidad de esfuerzo y de lucha por intereses comunes, que obligaba por igual a todos los pueblos de España.

Durante estos tres años de contienda, si no existieran otros puntos de referencia para hilvanar esa cadena de hermandad entre los distintos pueblos españoles—su lucha por la libertad marchó siempre paralelamente a través de los siglos—, se demostró la comunidad de intereses de todos ellos y se demostró también que el enemigo, el auténtico enemigo de esas libertades era la reacción en general, englobando en ella, naturalmente, a los núcleos reaccionarios existentes en cada nacionalidad, que una y cien veces traicionaron los sentimientos y las aspiraciones nacionales y progresivas de Cataluña, Euzkadi y Galicia.

Así vemos cómo, ahora, en plena emigración, el ex presidente del Gobierno de Euzkadi y sus capitostes más distinguidos, se entregan a actividades contrarias a lo que constituye el interés de su pueblo que, como todos los pueblos de España, se encuentra entregado a una lucha a muerte contra Franco y el franquismo.

Aguirre y los suyos se hallan al servicio incondicional de los Gobiernos reaccionarios e imperialistas de Francia e Inglaterra. Según las últimas noticias de sus actividades, el ex presidente Aguirre se opone a que los refugiados vascos se dirijan a Argentina donde, en virtud del decreto promulgado el 20 de enero, pueden encontrar asilo. Pues bien; Aguirre, con el fin de que los refugiados vascos continúen enrolados en los siniestros batallones de Trabajo creados por Daladier, se niega a darles su autorización para el traslado a la Argentina, y procura aconsejarles por todos los medios que combatan en defensa de los intereses imperialistas de la Francia de Reynaud, de la Francia de las doscientas familias. Aguirre sostiene la peregrina teoría de que los vascos refugiados en Francia, que se encuentren entre los dieciocho y los cuarenta años, no deben abandonar el país sino enrolarse en las fuerzas francesas.

Por otra parte, Aguirre se encuentra dedicado a la "noble" labor de denunciar ante el Deuxieme Bureau a los comunistas vascos, causando su persecución y encarcelamiento, actitud miserable que encuentra la más decidida repulsa por parte de los refugiados vascos, sea cual fuere su ideología, ya que todos ellos han visto cómo los comunistas de Euzkadi se batían y morían en defensa de las libertades de su tierra, en defensa de la independencia y la libertad de toda España.

Esta actividad de Aguirre, impidiendo la emigración, la salvación de los vascos, y denunciando vilmente a los comunistas de Euzkadi, tropa de vuanguardia en la defensa de Bilbao y de todo el País Vasco, no obedece a causas aisladas, sino que responde a todo un plan político.

El antiguo presidente de Euzkadi, adopta una actitud separatista y expide pasaportes y documentos con el membrete de la República Vasca y Nación Vasca, todo ello sirviendo planes de los Gobiernos de Francia e Inglaterra—en lo que se refiere a Inglaterra es preciso recordar los vínculos que unen a la burguesía de Euzkadi con el imperialismo británico—y de espaldas a los inte-

(Pasa a la página 6)

NOTICIERO ESPAÑOL

Cómo se explota a los trabajadores

Los obreros que tienen la desgracia de disfrutar en la España franquista el tan cacareado Fuero del Trabajo, ven cómo de día en día desaparacen los pocos beneficios que les restan y que habían conseguido con su esfuerzo en luchas entabladas durante largos años. A los jornales de miseria, totalmente insuficientes para su sostenimiento, se une el aumento incesante de la jornada de trabajo. Ya no es solamente la voracidad patronal la que se encarga de sacar el mayor provecho posible del sudor de los trabajadores; son las llamadas autoridades quienes, además de amparar todos los atropellos, dictan medidas encaminadas a hacer todavía más insostenible la situación de los asalariados. Entre estas medidas, aparecidas últimamente, copiamos la siguiente:

Por resolución de la Dirección General de Trabajo, de fecha 29 de diciembre de 1939, se restablece la jornada de 48 horas semanales en la construcción naval y para el pago de salarios correspondiente a las cuatro horas que ahora se aumentan, se abonarán éstas con el recargo del 25 por 100, percibiéndose en la jornada que se restablece, aparte del recargo mencionado, los mismos jornales que se abonen en la jornada de 44 horas, de acuerdo con el criterio sustentado en la Orden de 24 de marzo de 1938 que será de aplicación para el pago de salarios.

Lo que se hace público para general conocimiento, observancia y exacto cumplimiento.

Pontevedra, 22 de febrero de 1940.—El Gobernador civil, Francisco García Alted.

De ahora en adelante los obreros de construcciones navales habrán de trabajar 48 horas, en vez de las 44 obligatorias. Además, la Orden no dice que los jornales se merman en más de un 50 por 100 en virtud de toda la serie de descuentos.

A primera vista pudiera parecer que en la España de Franco, siquiera fuera en condiciones de esclavitud, abunda el trabajo. Pero, según nuestras noticias y sus propias disposiciones, ocurre precisamente lo contrario. Y por si hubiera alguna duda, Región, *de Oviedo, publica un anuncio, aparecido con bastante frecuencia en toda la Prensa, que dice:*

Advertencia a los obreros sin colocación.—Ante la considerable afluencia de trabajadores forasteros que acuden a esta provincia buscando ocupación para sus actividades personales, y los perjuicios que tales desplazamientos antirreglamentarios ocasionan a los propios interesados, este Servicio cree de imperiosa necesidad advertir:

Primero. Que según el artículo 81 del reglamento orgánico sobre colocación obrera, las inscripciones de paro solamente pueden efectuarse en los Registros u Oficinas correspondientes al avecindamiento del trabajador.

Segundo. Que si bien por Orden circular fecha 30 de agosto último, la Dirección General de Trabajo, teniendo en cuenta el desquiciaminto familiar que la guerra como fenómeno súbito inesperado causó a muchos hogares españoles, faculta para autorizar inscripciones extrajurisdiccionales, ello habrá de efectuarse con carácter restrictivo, únicamente cuando necesidades económicosociales, debidamente justificadas, lo impongan por razones de fuerza mayor.

Tercero. Que se halla totalmente prohibido el traslado de una provincia a otra y desde los pueblos a la capital, salvo en casos excepcionales del apartado anterior con sujeción a las siguientes reglas:

a) Solicitud al delegado del Trabajo correspondiente a la residencia exponiendo los motivos en que se funda el desplazamiento.

b) Que por la misma autoridad de la provincia a que se pretende el traslado se permita éste, de conformidad con las posibilidades de empleo que ofrezca el censo profesional, y

c) Que antes de abandonar su domicilio habitual el trabajador tenga la autorización para inscribirse como "parado" en la Oficina de su nueva residencia.

Cuarto. En los cambios de adscripción que se pretendan dentro de la provincia, será necesario acompañar a la instancia, a más de los documentos que acrediten la preferencia otorgada por el Decreto de 25 de agosto último a los ex combatientes y otros, un certificado expedido por la Oficina o Registro del Municipio en que se halle avecindado el solicitante, justificando la imposibilidad de obtener trabajo en aquella jurisdicción por la carencia de industrias profesionales o superabundancia en la mano de obra.

El cumplimiento de los anteriores trámites no prejuzga la autorización, la cual será concedida únicamente en casos de verdadera necesidad justificable ante el Ministerio por medio del informe reglamentario.

Como se ve, si no hubiera otras razones para pensar que en la España actual los trabajadores se mueren de hambre, estas noticias serían suficientes.

Pero además, las dos disposiciones explican otras muchas cosas: La primera—aumento de la jornada en las construcciones navales—indica otro aspecto de los preparativos bélicos de los capitostes franquistas. Al mismo tiempo que se construyen aeródromos y se crea un ambiente guerrero, se fabrican barcos a toda prisa. Y la advertencia de los Servicios de Colocación Obrera significa, también, un nuevo método de persecución. Es por demás sabido que muchos republicnos, perseguidos y en constante peligro en sus respectivas regiones, apelan al procedimiento de trasladarse a puntos alejados de sus lugares de origen. De esta forma intentan pasar inadvertidos para sus perseguidores.

Ambas medidas tienden, pues, a hacer la situación de los que tienen la desgracia de haber quedado en España, más difícil.

Se incrementa la resistencia popular

Cada día que pasa, el pueblo español opone una resistencia mayor al franquismo. Apela a todos los procedimientos imaginables para hacer patente su descontento y aun para luchar contra el régimen de opresión que le imponen. Muchas veces, exponiéndose a las consiguientes represalias, tan corrientes en la España de Franco.

A las noticias dadas en esta página en días anteriores, sobre imposición de multas y detenciones por negarse a pagar ese tributo "voluntario" que los franquistas llaman "Auxilio Social", hay que agregar el siguiente entrefilet aparecido con mucha frecuencia en El Faro de Vigo:

Pontevedrés: "Auxilio Social" agradece tu ayuda. No niegues tu donativo en nuestras cuestaciones.

Al parecer no existe mucho entusiasmo por colaborar en esa obra. Y poco deben conseguir con multas y encarcelamientos cuando se ven precisados a apelar a esa llamada que inspira lástima.

Otro triunfo que tampoco tiene éxito es el llamado "Subsidio al Combatiente". Para burlar la aplicación de éste colaboran hasta las Alcaldías. Los propios funcionarios encargados de aplicarlo—hay que suponer elegidos entre los incondicionales—entorpecen el trabajo y así ocurre que constantemente, las autoridades superiores—queremos decir las más altas—se ven obligadas a lanzar amenazas contra todos aquellos que les niegan su apoyo. La circular que reproducimos a continuación, aparecida, también, en El Faro de Vigo, *nos da idea de la situación:*

Se recuerda a los señores Alcaldes, la obligación que tienen ellos, la Comisión gestora y funcionarios municipales, según lo dispuesto en el artículo 13 del Decreto de 25 de abril de 1938, de prestar todo apoyo y colaboración a las Comisiones, provincial y locales, del Subsidio para que éstas cumplan la misión encomendada.

Aquel apoyo y colaboración no tienen límite alguno, abarcando desde la facilitación de cuantos datos, informes y material se solicite, hasta la prestación personal y cubrir los gastos de las citadas Comisiones.

Como, al parecer, no se ha interpretado así por alguna Alcaldía y Comisión gestora, hago presente por medio de esta Circular que serán sancionados severamente no tan sólo quienes dejen de prestar el citado apoyo y colaboración, sino aquellas autoridades municipales que permitan o fomenten en su Municipio labor alguna entorpecedora de la buena marcha de las Comisiones provincial o local del indicado Subsidio.

Es deber ineludible de todo alcalde no tan sólo auxiliar a la Comisión sino velar por su prestigio, contrayendo, aparte la pecuniaria, otras responsabilidades, los que infrinjan el contenido de la presente Circular, de cuya responsabilidad se hace solidarios a los secretarios de los Ayuntamientos.

Por Dios, España y su revolución nacional sindicalista.

Pontevedra, 17 de febrero de 1940.—El Gobernador civil de la provincia.

Incluso, según la propia circular, hay Alcaldías que entorpecen la buena marcha de las Comisiones. Esto dará una idea de la razón que les asiste a los franquistas para exclamar en sus discursos que están rodeados de enemigos. Efectivamente, tienen muchos enemigos: todo el pueblo español. Y a medida que transcurra el tiempo, el número aumentará.

Y en el comentario para el anuncio de un concurso, el delegado del S. E. U. en la Facultad de Frmacia de Santiago, después de hacer un elogio de los creadores del premio para el mencionado concurso, dice cosas como la siguiente:

Cuando, con desprecio de los recientes sacrificios de todos los buenos españoles con ocasión de una guerra justa e inevitable, UNA TURBA DE ESPECULADORES SIN HONOR Y SIN CONCIENCIA HA SURGIDO EN NUESTRA PATRIA, resulta sobremanera consolador encontrar las honrosas excepciones de siempre, constituídas por personas y entidades que no se dejan contaminar POR ESPORADICAS IMPUREZAS DEL AMBIENTE.

Naturalmente, esa turba de especuladores, en la mayoría de los casos son los pequeños comerciantes, expoliados constantemente por los tributos de toda especie que caracterizan a la España de hoy, y que han de acudir a todos los métodos imaginables para poder seguir manteniendo su pequeño comercio, ya que el cierre del mismo representa el encarcelamiento. Y otras veces, los que no encuentran trabajo y han de apelar a cualquier cosa para vivir.

Aumenta la mendicidad

Por otra parte, la mendicidad aumenta. Constantemente, entre los centenares de multas que diariamente se imponen por los gobiernos civiles y por las Alcaldías, aparecen las que sancionan a los que, no teniendo otra manera de vivir, se dedican a mendigar. Y prueba de ello es la noticia aparecida en Diario de Navarra, *en la que la Alcaldía de Murcia expresa con satisfacción:*

Murcia.—Desde esta mañana no existe un solo pobre en la capital. Los forasteros han sido pasaportados a sus localidades y los de la capital internados en la Tienda-Asilo, donde serán atendidos con todo cariño.

Por una nota de la Alcaldía se manifiesta que, por estar prohibidas las limosnas, cuants personas sean sorprendidas entregándolas, serán denunciadas a la autoridad gubernativa.

También estos desgraciados serán pasaportados a sus localidades. Claro que nada van a resolver, en cuanto a su situación, con tal orden. Pero en cambio, es posible que muchos de éstos sean tachados de rojos y encerrados en cualquier prisión.

Una consecuencia lógica de la miseria

Y consecuencia lógica es lo que ellos, los franquistas, llaman aumento de la delincuencia y que no es otra cosa que aumento del hambre y de la miseria. En un país donde no hay posibilidades de encontrar trabajo y si se tiene la suerte de encontrarlo se han de ganar salarios miserables por jornadas agotadoras de trabajo; en una España en la que los pocos artículos que se pueden hallar a la venta han de pagarse a precios astronómicos y que ni siquiera queda el recurso de pedir limosna, ¿qué tiene que ocurrir? El resultado nos lo da la siguiente información aparecida en el periódico A B C *el día 21 de febrero. Dice así:*

En la Dirección General de Seguridad han facilitado la siguiente nota:

"Habiéndose producido algunos atracos a indefensos taxistas por elementos que alquilaban sus vehículos, dándoles una direccion extrema, por regla general en las afueras de la capital o sitios muy apartados, donde eran intimidados pistola en mano, obligándoles a la entrega de la recaudación del día que, en parte, constituía los ingresos del modesto hogar del atacado, cuyas maniobras, por la dificultad de localización, parecían habían de quedar impunes, la Dirección General de Seguridad se vió obligada a la adopción de medidas especiales, que han culminado con la detención de los autores convictos y confesos.

Igualmente ha sido detenida otra banda de atracadores que, perfectamente organizada y constituída por elementos indeseables, había llevado a cabo varios asaltos; uno de ellos en la Cava Baja, domicilio de un asentador de la plaza de la Cebada, y otros en una tahona de la travesía de Andrés Mellado, y en la revista *Nueva Economía Nacional*, sita en el edificio de la Radio España, cayendo en poder de la Policía cuando proyectaban llevar a cabo otro hecho de esta naturaleza en una fábrica.

Este grupo venía actuando con alguna audacia, desde los primeros momentos; sin embargo, las gestiones inteligentemente realizadas por una brigada especial afecta a la Dirección General dieron lugar, tras laboriosos trabajos, a la localización de todo él, con pruebas tan contundentes, que sus componentes confesaron de plano su participación en los hechos, encontrándose armas, mordazas, antifaces y otros objetos.

Todos los detenidos han sido puestos, con las oportunas diligencias, armas, efectos y pruebas de los delitos—entre los que figuran cajas de caudales—a disposición de la autoridad judicial, quien sigue los sumarísimos del caso.

MAS PREPARATIVOS DE GUERRA

Sigue el trabajo intenso para hacer que España participe en la guerra imperialista. A las medidas ya reseñadas en números anteriores, hay que agregar alguna más. De una parte el aumento de horas de trabajo en las construcciones navales; y por otra la siguiente noticia que copiamos de Diario de Navarra:

Granada.—Un aeropuerto va a ser construído en el aeródromo de Armilla. Para este fin han sido comprados terrenos por las Corporaciones oficiales y las entidades de todas clases de esta capital.

La Diputación provincial ha acordado contribuir con 25.000 pesetas para estas obras y el Estado invertirá en ellas 100.000 pesetas.

A este paso España va a ser un inmenso aeródromo. Lo que hace falta saber es quién se aprovechará de estas bases militares. Pero de cualquier forma y sea quien fuere, el imperialismo que domine nuestra patria, lo indudable es que, a toda costa, se intenta conducirla a la gran matanza.

EL TERROR

Asesinatos, detenciones y multas

La persecución de los elementos republicanos no cesa un solo momento. La policía, secundada con verdadera saña por la Falange y demás Organizaciones, no descansa y las listas--cada día más largas—de nuevos detenidos se suceden sin interrupción. Sería interminable reseñar las noticias que se refieren a esta cuestión. Nos limitamos, para mostrar la continuación del terror a dar algunos nombres. Todos ellos se refieren a Madrid, y copiamos del periódico Ya:

"Han sido detenidos: Matías Pascual García, de diez y nueve años, por haber sido teniente del Ejército rojo y falseado su declaración ante la Junta Clasificadora de Prisioneros; Doroteo del Moral Ganso, teniente rojo; Miguel Pineda Palacios, José Luis Palacios Guerra, que pertenecieron al Comité de Bellas Vistas y participaron en las detenciones realizadas por aquél; José Amor Esteban, presidente del mencionado Comité, donde se cometieron asesinatos, detenciones y saqueos; Miguel La Hoz Rodríguez, Salvador Catalá Rosas, comandante rojo; Juan Manjón Díaz, conductor, y María Calero Mateo, por haber formado parte todos ellos de la "checa" establecida en la Avenida del Valle, 3, efectuando detenciones y saqueos; José García Ael, José Díaz Pleglezuelos y Pedro Ardura Garrido, por haber intervenido en la organización clandestina del Partido Comunista; Adrián Hernández González, comunista, capitán del Ejército rojo; Juan Gil Alvarez de Sotomayor, Jacoba y Daniel Abad Mazarrón, Francisco Martín Martín y Manuela Jurjo Ingerto, por delaciones y persecuciones de personas de derechas; Luis García Parra, destacado elemento de la U. G. T., que actuó en contra del Movimiento Nacional; José Vázquez Richar, por desvalijamiento y saqueos de pisos durante el período rojo, en cuya época desempeñó el cargo de policía."

A casi ninguno saben de qué acusarles. Pero a los asesinos de España les basta con saber que son defensores de la República popular. Y esta es una razón suficiente para encarcelar y fusilar inocentes.

Las multas—una manera más de sacar dinero—están también a la orden del día. Se imponen estas sanciones por los motivos más diversos, y, a veces, verdaderamente originales. Véase una muestra que copiamos de El Diario Montañés. *Entre otras imposiciones, anuncia la siguiente:*

"Ramona Trespalacios, vecina de Herrerías, 500 pesetas, por negarse a suministrar la leche que por turno le correspondía para auxiliar a la indigente del mismo pueblo Encarnación Villar, según la había ordenado la Jefatura Local de Falange Española Tradicionalista y de las J. O. N. S."

Pero en España ¿quién manda? La Falange ordena cosas tan peregrinas como esa de suministrar leche. Y como esta orden no se cumple—¿cómo se va a cumplir si no puede adquirirse?—, se impone una sanción. A todas estas cosas los franquistas les llaman orden, justicia y cuanto se les ocurre.

SIGUEN SIN PODER COMER

A todo esto—falta casi absoluta de trabajo, aumento de la jornada, salarios escasos y prohibición de la mendicidad—hay que agregar la escasez cada día mayor de víveres. El pan, que constantemente decían no faltaba, hubieron de disminuirlo y aun fabricarlo con mezclas de cereales inferiores. No fué suficiente, por lo que se ve y a juzgar por la siguiente noticia que inserta El Faro de Vigo:

Panadera denunciada.—En la Comisaría de Policía se presentó una denuncia contra la panadera de la calle Real, Josefa Fernández Muiños, por vender piezas de pan de un kilo con trescientos gramos de peso, en dos pesetas.

Más de una peseta cincuenta céntimos el kilo de pan, es un precio más que regular. Puede juzgarse la cantidad de pan que comerá un obrero que gana cuatro o cinco pesetas diarias y que ha de mantener a la familia. Pero además hay que contar con las dificultades para encontrarlo, ya que según la noticia que damos resulta un poco difícil.

Y si se ha de completar el menú, entonces ya resulta de todo punto imposible. Por los días a que se refiere la nota anterior llegó a Madrid—aunque parezca mentira—la célebre remesa de huevos que envía el gobernador de Cáceres. El reparto, como nosotros habíamos sospechado, resulta un poco difícil. Los franquistas lo han hecho con arreglo al siguiente anuncio:

A partir de la próxima semana —dice *A B C* del 17 de febrero —se realizará en los despachos reguladores a estos efectos habilitados, la venta de huevos remitidos por el gobernador civil de Cáceres, dando comienzo dicho reparto por el distrito de Chamberí.

Y ahora viene lo bueno:

El racionamiento — sigue la mencionada nota—será de seis huevos por cartilla familiar y el precio de venta al público el de 5.90 pesetas docena, más 0,10 pesetas de impuesto de reconocimiento sanitario.

Media docena de huevos, por familia y a seis pesetas docena—y esto por una sola vez sin que se sepa cuándo podrán volverse a adquirir—es algo que nunca había ocurrido en España. Han tenido los franquistas que vender a su patria para que ocurriera. Y ahora nos preguntamos qué harán los trabajadores para poder seguir viviendo.

Otro artículo del cual alardeaban abundancia los franquistas: el tabaco. Pues bien, los estancos ya están limpios y solamente podrán fumar los que estén dispuestos a pagar precios fabulosos. La información la da El Diario Montañés, *que dice:*

Barcelona.—Por tráfico ilícito de tabaco han sido detenidos cuatro individuos. Estos sujetos traían el tabaco de Madrid, donde lo compraba uno de ellos.

En la azotea de la casa de uno de los detenidos fueron encontradas aún 400 cajetillas.

Los cuatro individuos, con el tabaco ocupado, pasaron a disposición del Juzgado militar de guardia. (Cifra.)

Como se ve, los franquistas progresan. Cada día que pasa, es más difícil su situación. Cuantos esfuerzos desesperados intentan para salir del caos en que se desenvuelven se estrellan. Y es lógico que así suceda porque la culpa de todos los males que España padece la tiene el propio régimen que le imponen y la solución sólo puede estar en su desaparición que llegará, pese a cuantos pretenden impedirlo, porque el pueblo español no ha sido vencido y sigue la lucha.

ITALIA reconoce su interés por España

Por si no lo supiéramos, ahí va la siguiente noticia, publicada por toda la Prensa:

"Roma, 4 de abril.—Mussolini dirigió al general Franco un mensaje en respuesta del enviado por el jefe del Gobierno español con motivo del primer aniversario de la terminación de la guerra civil, diciéndole que le estimaba que hubiera hecho mención de los legionarios que habían perecido durante esa guerra, en la que, según las palabras del Duce, pelearon por una "causa común".

Dice Mussolini que Italia sigue atentamente la marcha de España y continúa en las mismas relaciones de "camaradería" que ha sostenido durante los últimos años."

La atención y el interés de Italia son de tal índole, que le permiten tener divisiones de su Ejército en nuestro país y ocupar, por hombres de confianza, los puestos de mayor responsabilidad en la industria y en todas las actividades económicas.

Y ahora—sin duda para convencer a los que no están muy conformes con la dominación—en Italia dedicarán unas horas a la propaganda radiada, con vistas a su colonia española. La noticia la da El Faro de Vigo:

"A partir del día 5 último, comenzó a título experimental, una nueva transmisión de un noticiario en lengua española. Dicha transmisión se efectúa a las 15 corta 2 RO 4, con metros 25,40, horas italianas (14 horas españolas), todos los lunes, miércoles y sábados, de las estaciones de onda kilociclos 11.810 y con onda corta 2 RO 8, con metros 16.83, kilociclos 17.820."

GRAN CERVECERIA
LA POLAR
Donde las cañas y los tarros se sirven con gran variación de TAPAS y MARISCOS
RAMON GUZMAN, NUM. 141

EN ESPAÑA VIVEN DE MANERA INFRAHUMANA

Lo afirma Serrano Súñer

En uno de nuestros números anteriores, comentamos ampliamente algunos pasajes del cínico discurso pronunciado por Serrano Súñer en Toledo, con ocasión del IV Congreso Nacional de la Sección Femenina de Falange.

Pero aquel comentario no agotaba la materia. No es que Serrano Súñer se fuera de la lengua; lo que ocurre es que la realidad española es tan poderosa que ni los capitostes del franquismo son ya capaces de disimularla por muchos esfuerzos que hagan.

Sólo así se explica que el ministro de la Gobernación dijera a las estropajosas de Falange las cosas que les dijo.

La orden que les dió fué esta:

"...visitarán los hogares campesinos con esta finalidad: averiguar y catalogar sus deficiencias higiénicas, sus necesidades de este orden, su remedio..., etc."

No les dijo, claro está, que el único remedio que tienen estas deficiencias es acabar con la bárbara explotación que los campesinos sufren. Cuando la República les dió la tierra en la zona leal, y a pesar de las privaciones de la guerra, apenas había mortalidad infantil en la España republicana. En cambio ahora, a pesar de las "'excelencias" del Movimiento, Serrano Súñer ha de reconocer que:

"...la mejor falangista será aquella jefe que por su intervención logre evitar la muerte de cien niños en su provincia, **y mejor la que evitara la muerte de mil niños."**

Lo cual quiere decir, lisa y llanamente, que los niños mueren a millares.

¿Por qué? También lo confiesa Serrano Súñer al hablar a su rebaño femenino de **LAS HABITACIONES DE CONDICIONES INFRAHUMANAS EN QUE HOY VIVEN LA MITAD DE LOS ESPAÑOLES** (palabras textuales de la reseña del discurso publicada en "A B C" de 20 de enero).

En un régimen democrático bastarían estas palabras para que el país entero echara por la borda al gobernante que se atreviera a pronunciarlas, al Gobierno que reconociera la existencia de tal estado de cosas. Por eso hay regímenes fascistas y reaccionarios en el mundo: para imponer a los pueblos **condiciones infrahumanas de vida,** para poderlos explotar ilimitadamente y asesinar bestialmente a quienes no se resignen con esta suerte.

Claro que tal situación no es eterna, pues los pueblos, como está ya ocurriendo con el nuestro, saben luchar contra semejante tiranía y acaban por hundirla con su puño de hierro.

El clamor airado de los campesinos españoles

Una estafa para enriquecer a algunas empresas

Por José María DORRONSORO

(Director General de Agricultura en la República Española)

La prensa franquista ha recibido órdenes de sus amos de comentar y elogiar extensamente la "Ley de Bases para colonización de grandes zonas" que ha publicado recientemente el *Boletín Oficial del Estado,* disposición ésta que, según se dice textualmente en su preámbulo, señala la dirección que orienta la Reforma Agraria que ha de llevarse a cabo en la España esclavizada "para dar cumplimiento y satisfacción a lo que el clamor de los combatientes y del pueblo exigen."

Es sintomática esta propaganda y reveladoras en grado sumo las palabras que acabamos de transcribir, y éstas explican aquélla.

Ha sido, efectivamente, el *clamor del pueblo* el que ha obligado a los esclavizadores de España a hacer algo más con relación al problema agrario que suprimir de un plumazo la labor toda de la República española, y muy especialmente la realizada en la zona leal por el Gobierno legítimo de nuestro país durante la guerra.

A esto se reducían los proyectos agrarios del *glorioso alzamiento* y por su gusto, los generales, terratenientes, curas, banqueros, etc., nada más hubieran hecho. Devolver a sus antiguos propietarios las tierras repartidas por el Instituto, suprimir y derogar cuantas disposiciones pudieran beneficiar al pequeño campesino y al obrero agrícola, reducir cuanto fuera posible los jornales, aumentar las rentas a los pequeños arrendatarios y aumentar también... la Guardia civil, seguro remedio que evitaría en lo sucesivo cualquier conato de rebeldía en el campo. He aquí el paraíso soñado de los traidores que ensangrentaron y arruinaron a España precisamente para esto, para lograr este plácido disfrute de las riquezas extraídas a nuestro suelo a costa del sudor y del hambre de millones de campesinos y jornaleros, cuyo trabajo vigilarían concienzudamente millares y millares de siniestros tricornios.

Pero negar la existencia del agudísimo problema agrario, no sirve, desgraciadamente, para nuestros latifundistas, para resolverlo, y ahí está, vivo y candente, exigiendo una solución, esa solución por la que, según confiesan sus mismos verdugos, clama el pueblo español.

El franquismo ha visto con terror resurgir de nuevo, más pujante que nunca, entre los campesinos españoles, cuyas condiciones de vida son más difíciles cada día, el anhelo de que una mas justa distribución de la tierra venga a poner fin, de una vez, a la esclavitud y miseria a que la tienen condenada sus explotadores de siempre.

Desgraciadamente para los Medinaceli y Compañía, el problema no se resuelve con palabras demagógicas ni con promesas de futura felicidad, ni con anuncios de salvadoras *revoluciones* nacional-sindicalistas, no; el campesino, como hombre que vive de la tierra, pegado a ella, no se dejará engañar fácilmente, pide hechos y no palabras, que éstas no le faltaron hace ahora nueve años y ha aprendido a valorarlas justamente; pide, lisa y llanamente, lo que necesita, lo que de derecho le pertenece: la tierra, la tierra que él hace producir con su esfuerzo y con ella, naturalmente, los restantes medios auxiliares: aperos, máquinas, semillas, créditos, etcétera; pide, en una palabra, que se haga, pero esta vez de verdad y para siempre, la Reforma Agraria.

Ahora bien; la Reforma Agraria, insistimos en ello una vez más, no hay más que un modo de hacerla, que consiste en esencia en expropiar sin indemnización las tierras, y con ellas, naturalmente, los elementos auxiliares precisos para la explotación agrícola y entregar unas y otros a los campesinos para su permanente disfrute y aprovechamiento, y esto con un carácter de generalidad que haga eficaz una medida con la que se ha de resolvr un problema que, como el de la tierra, tiene, también, carácter de generalidad.

¿Es esto lo que se pretende conseguir mediante la aplicación de la Ley que comentamos? ¿Se parece, siquiera, el programa que dejamos apuntado, al que ofrece realizar con sus 35 bases la flamante disposición aludida? No, naturalmente. La Ley "señala, con jalones precisos, la dirección que orientará" la Reforma Agraria franquista; no es una ley de Reforma más o menos radical, no es ni siquiera una engañosa y demagógica promesa de verdadera Reforma; es, pura y simplemente, una ley de Colonización.

Naturalmente que los técnicos al servicio del fascismo español saben perfectamente la diferencia que existe entre Reforma Agraria y Colonización, pero tienen la esperanza de "dar cambiazo", de dar "gato por liebre" al pueblo español y engañándole de esta manera acallar, al menos por el momento, ese *clamor* que pide la Reforma Agraria.

A nadie engañarán con ello, con la aplicación de la ley de Colonización; si es que llega a aplicarse, se pondrán en explotación y se entregarán a ciertos colonos, pocos y bien elegidos, parcelas de tierra de algunas grandes fincas de pésimas condiciones agrícolas, de las que los paniaguados del régimen quieran desprenderse y las que se harán pagar a peso de oro; se comenzarán, tal vez, algunas grandes obras de puesta en riego, seguramente antieconómicas en su fundamento agrícola, pero que enriquecerán a las empresas constructoras a las que se conceda la contrata de las obras; los latifundistas y financieros harán su agosto, y al final las colonias se abandonarán y el posible riego de nuevas tierras no será aplicado a éstas ante la imposibilidad de que el elevado canon sea costeado por el probable aumento de producción. El problema agrario, repetimos, quedará en pie, intacto; pero, en cambio, algunos amigos del Duque de Tamames, que tienen vastos pedregales demasiado alejados de los centros de población para ser vendidos en 13 millones de pesetas para edificar sobre ellos nuevas cárceles, podrán vender tan ventajosamente sus predios como el citado prócer su finca de Carabanchel, y los Urquijo, March y demás tiburones de las finanzas españolas crearán pingües empresas que construirán enormes e inútiles presas, largos y costosos canales, por los que no circulará jamás el agua, pero que permitirán el reparto de buenos dividendos.

Y, mientras tanto, en Andalucía, en Extremadura, en toda España, seguirán los salarios de hambre, las agotadoras jornadas de sol a sol, las represiones brutales de cualquier brote de rebeldía, la miseria, la esclavitud. ¡La España franquista habrá hecho su Reforma Agraria!

Pero no tardará en llegar el día en que el siniestro tinglado se derrumbe con estrépito. El talón de Aquiles del fascismo español es el problema agrario que no se resuelve arrebatando a los campesinos los cinco y medio millones de hectáreas que habían recibido del Gobierno legítimo de España y dándoles a cambio una ley de Colonización de la que sólo pueden esperar beneficios los latifundistas y banqueros, y en este punto vulnerable recibirá el monstruo-país el golpe mortal que ha de liso régimen que padece nuestro quidarlo.

Y de asestarlo se encargará muy principalmente—no lo olvidéis, verdugos de España—el campesinado español, al que inútilmente tratáis de engañar y que sabe muy bien que sólo puede esperar su salvación y bienestar de la República popular.

Niños entregados a la muerte

La tuberculosis hace estragos

Todos los días la prensa de Franco publica noticias análogas: 'cincuenta niños repatriados han cruzado la frontera. Van a reunirse con sus familiares, van a vivir otra vez en su hogar."

Y todos los días el Gobierno francés traslada a la fuerza hasta la frontera española a grupos de niños, sólos o con sus madres, para entregarlos a la vida de miseria y de espanto de la España franquista.

Franco habla de reconstruir el hogar, la familia, quiere levantar sobre los escombros de lo que él mismo destruyó: una apariencia de vida normal y feliz.

Cuando los niños llegan a su destino, se organizan actos públicos al ser entregados a sus familiares. Se pronuncian discursos. Al terminarse el acto, en un rincón, asustados, medrosos, quedan siempre unos cuantos a los que nadie ha ido a recoger. El padre, ha sido asesinado; la madre, está presa; o lo que es aún peor: el niño, después de abrazar a su madre, a la que no veía hace dos o tres años, oye de sus labios estas palabras: "No te puedo llevar a casa. No tenemos qué comer."

Y a estos niños, sin hogar en su patria, los acogen las organizaciones de Falange. ¿Cómo? En Madrid se han dedicado a este objeto varias salas del Hospital Provincial. Todos conocemos ese sombrío caserón; al cuidado de algunas monjas permanecen los niños encerrados en las salas bajas, durante todo el día, sin aire, sin sol, sin que se les permita salir a jugar a las galerías o al patio. ¡Bah, qué importa! Son hijos de rojos.

Y los que encuentran a su madre, su casa, no tienen mejor suerte. En un editorial de A B C *leemos:* "Entre otros problemas urgentes, nos señalaba el Caudillo el de la mortalidad infantil y el de la tuberculosis. En las clases humildes se dan preferentemente las víctimas de tan terribles males."

"La Falange femenina, añade, ha recibido estrechas consignas para cooperar a la lucha contra la mortalidad infantil, ayudando con apoyo material y con consejos *a las madres necesitadas."*

No han encontrado mejor fórmula para evitar la tuberculosis y la mortalidad infantil que encerrar a los niños en las salas lúgubres del Hospital Provincial de Madrid.

No. No es posible esconder y justificar, tras una idea humanitaria, la entrega de los niños españoles a Franco. No se les retorna a España para encontrar su hogar, su madre. Los hogares que se salvaron de los bombardeos de Franco y de los invasores, han sido destruídos por el hambre, por la miseria y por el terror.

No hay crimen comparable al de entregar friamente esos niños a la tuberculosis, a entregarlos para que perezcan en esa terrible mortalidad infantil.

ENVIANDONOS DIRECTAMENTE SU SUSCRIPCION, BENEFICIA USTED A "ESPAÑA POPULAR".

PARA EL SUSCRIPTOR NO ES MAS QUE UN PEQUENO DESEMBOLSO. PARA NUESTRO SEMANARIO ES UNA GRAN AYUDA ECONOMICA.

Por qué salió Prieto de Defensa Nacional

Por Vicente URIBE

La lucha de Prieto contra el llamado "proselitismo" encubre, bastante torpemente por cierto, sus designios anticomunistas. Recogiendo todo cúmulo de mentiras sobre la forma en que el Partido Comunista realizaba el reclutamiento, Prieto planteó en una ocasión que había que impedir que se abusara de los puestos de mandos para forzar a ingresar en cualquier organización que fuese. Claro que el fondo de su medida pensaba dirigirla contra los mandos y comisarios comunistas. Nos mostramos opuestos a que se forzara a nadie a adoptar posiciones particulares contrarias a sus convicciones, dentro del Frente Popular; en este sentido dimos nuestra aprobación. Teníamos presente que en Carabineros, muchos mandos repartían boletines de inscripción del partido Socialista y el que no lo llenaba, fuera. Los anarquistas tenían cotos cerrados. Queríamos fortalecer la unidad del ejército, barriendo los residuos de milicianismo de partido y organización que aún imperaba en algunas unidades, imponiendo pleno respeto para todas las fuerzas políticas del Frente Popular. Pero este no era el propósito de Prieto, sino servirse de ello como arma contra el Partido Comunista y nuestras posiciones en el Ejército Popular, posiciones ganadas, no burocráticamente, sino en la lucha con el aporte de la simpatía y adhesión de las grandes masas del ejército; es decir del pueblo. En cuanto vimos cómo Prieto aplicaba las disposiciones y el uso que hacían de ellas los enemigos del Ejército Popular, nos pusimos en guardia para impedir que continuara aquella política tan perniciosa para la eficiencia y unidad del Ejército Popular.

Para quien haya seguido la política de guerra en España es fácil recordar que el comisariado ha constituído una especie de piedra de toque, alrededor del cual se perfilaron muchas posiciones de fondo. El comisariado político del Ejército Popular, se forjó en la lucha, nació en el fuego de los combates, inseparablemente con la formación del Ejército Popular y de los mandos populares, herederos de las gloriosas milicias del pueblo, que sostuvieron heroicamente las primeras batallas contra los traidores fascistas y la invasión extranjera. Caballero, inepto como él solo, estaba contra la formación del Ejército Popular y ni que decir tiene contra el comisariado y los mandos populares. Quería impedir el desarrollo del comisariado, que se realizaba al margen de él, negando dinero, no dando nombramientos, etc. Pretendía que lo que no firmaba él no tenía ningún valor. Pero el ejército y el comisariado en formación, cuando el pueblo hace frente con su sangre al enemigo secular, el papeleo es lo que menos vale. Puede más la iniciativa popular, el espíritu de organización, la voluntad de triunfo del pueblo, del cual salió el glorioso Ejército Popular, sus mandos y sus comisarios. Y corresponde al Partido Comunista de España el alto honor de haber mantenido en todo momento la bandera del Ejército Popular, de haber puesto todo el vigor y entusiasmo en crear el instrumento epopéyico de nuestra guerra. Las demás organizaciones o no abrieron la boca, lo que era un sabotage al ejército del pueblo, o se dejaron llevar, esperando mejores tiempos.

El comisariado se impuso; ya nadie podrá atacarle de frente, habrá que aceptarlo. Prieto lo aceptaba para estar en mejor posición para atacarlo. Conocía demasiado bien que atacar de frente al comisariado, cuando éste era ya inseparable del ejército y del pueblo, no podría conducir más que al fracaso ruidoso de quien se lo propusiera. Así, pues empleó otra táctica. Durante tres días estuvo el Gobierno discutiendo un proyecto llamado de reorganización del "comisariado". En principio, era un ataque despiadado a la juventud que tan magnífica y generosamente luchaba en nuestra guerra. Según el proyecto, de cierta edad para abajo, no se podía ser comisario de brigada y unidades superiores. Se buscaba eliminar del comisariado a toda una pléyade de magníficos combatientes, seguros y capaces, que en el curso de la lucha se habían destacado como dirigentes de verdad. La "desgracia" de éstos era ser comunistas en su mayoría. Ni que decir tiene que los ministros comunistas hicimos una oposición cerrada al proyecto de Prieto y al decirle que aquello era un ataque cerrado al comisariado y al Partido Comunista, ponía el grito en el cielo jurando y perjurando, que él no tenía tales intenciones. Con nuestra oposición se aprobó el proyecto, que aunque modificado por nuestro esfuerzo, contenía todos los vicios de origen, los cuales representaban un duro golpe para el comisariado.

Al aplicarlo luego resultaba lo siguiente: de unas uidades se desplazaron excelentes comisarios, combatientes desde el primer momento, compenetrados con los soldados, símbolos de las mejores gestas de nuestro pueblo. En su lugar fueron colocados ilustres mómias, como por casualidad socialistas, que no habían puesto jamás el pie en el frente, ni conocían una palabra del ejército; estaban faltos de combatibidad, y no reunían ninguna de las condiciones, ni siquiera en potencia para ser buenos comisarios. Iban al comisariado a enchufarse, a trabajar burocráticamente como tienen por costumbre los "buenos reformistas". Con esto Prieto buscaba dos cosas, desplazar a los buenos comisarios y dadas las características de los nuevos, desprestigiar e inutilizar al comisariado, inundándolo de señoritos socialistas y gentes sin ningún apego a la lucha. Los resultados de esto no pasaban desapercibidos por nosotros y eso fué lo que provocó la reunión del Consejo superior de Guerra, convocada por mi iniciativa. Al exponer los resultados, proponía también las medidas. Pero Prieto que es un "hacha" para desfigurar las cosas, presenta el asunto como si el único interés fuera el caso de Antón. Dejemos de lado el desprecio con que Prieto habla de Antón, cien mil veces más digno que todos los Prietos del mundo. El caso de Antón era de los más sangrientos. Antón comenzó a luchar en Madrid, como dirigente. Era el secretario de la organización comunista de Madrid y en la lucha, la mejor organización de nuestro Partido. Toda la gloriosa defensa de Madrid está y estará unida al nombre de Antón, verdadero jefe del pueblo. Como dirigente Antón prestó servicios incalculables en la organización del ejercito popular en Madrid, contra las arremetidas de los facciosos en el Jarama, en los combates de Guadalajara, etc. Fué el comisario ejemplar y el prototipo del dirigente del pueblo. Pues todos los servicios de Antón los pagó Prieto destituyéndole sin razón ni motivo ¡por joven! Este era el pretexto. La verdadera razón la filiación comunista del camarada Antón, y ser uno de los hombres más queridos del pueblo madrileño.

Para mayor conocimiento de algunas de las actividades de Prieto, donde la provocación contra los comunistas era continua, quiero recordar algunos episodios que darán una idea más clara de ellas.

Cuando el Gobierno liquidó el Consejo de Aragón de ingrata memoria, a Prieto se le ocurrió enviar allí una unidad militar de predominio comunista. Las órdenes que dió al jefe de ésta fué de que procediese a rajatabla contra los anarquistas de Aragón. Prieto no tenía funciones de orden público; pero buscaba a través de la ejecución de sus órdenes, que la masa honrada de la C. N. T. se manifestase violentamente contra el Partido Comunista, por realizar una represión sin límites con la C. N. T. Prieto olvidaba que los comunistas no servimos para realizazr represión contra el pueblo o parte de él. Eso queda para él. El camarada que mandaba aquella fuerza, procedió con el tacto político que las circunstancias exigían. No hubo represión y Aragón quedó normalizado, sin que se abrieran abismos de sangre dentro de las fuerzazs del Frente Popular. Hay que decir que desde entonces Prieto distinguió con un odio físico incontenible al camarada que no se prestó a ser juguete del maquiavélico plan de Prieto. Se trata del querido compañero Enrique Líster.

Otra perla, y no de las menos brillantes, es lo sucedido con el llamado "Consejo Soberano de Asturias". En los mismos momentos de la pérdida de Santander, los señores del Consejo de Asturias, capitaneados por los socialistas, se declararon en rebeldía contra el Gobierno, desacataron sus órdenes, se constituyeron en "Consejo Soberano" e hicieron lo que les dió la gana. Su bandera era que había que fusilar a todo el Gobierno. La única fuerza política que permaneció fiel al Gobierno en Asturias y lo que quedaba de Santander fué el Partido Comunista. El crimen de los que en esas circunstancias se sublevaban de hecho, tuvo consecuencias trágicas para la evacuación de Asturias, y muchos que pudieron ser salvados, no lo fueron por la actitud de los que se rebelaron. En los términos estrictos de la ley, quienes adoptaron tal actitud eran merecedores del fusilamiento por rebeldes y traidores. Pero Prieto se presentó un día proponiendo a uno de los dirigentes socialistas, capitoste del "Consejo Soberano", nada menos que para comisario general del Ejército de Tierra. Gracias a mi rotunda oposición no se dió el caso vergonzoso de que un sublevado pasase a dirigir el glorioso Comisariado. Esto da una idea de la decencia política de ciertas gentes.

Podía estar relatando episodios del mismo matiz durante mucho tiempo. Creo que con lo expuesto es suficiente para reducir a la nada todas las miserables calumnias de Prieto contra el Partido Comunista y la Unión Soviética y sus hombres. Y queda eso, las calumnias y también las conductas. Nuestra actividad, ayer, hoy y siempre, no tiene otra mira que nuestro querido pueblo, heroico y mártir. De ninguna palabra de Prieto brota el menor aprecio y cariño al pueblo y su conducta sigue parejo camino. Queda por saber a quién servía Prieto con su política antipopular y contrarrevolucionaria. Desde luego, al pueblo no. Pensamos que el pueblo español tiene ya bastante experiencia para impedir que hombres como Prieto vuelvan a montar a caballo sobre las aspiraciones populares para mejor servir a los explotadores y verdugos de España

con sus MISMAS palabras...

En la España franquista, a fuerza de aguzar la inteligencia, se les ocurren las cosas más peregrinas. La más genial, naturalmente, esa idea del imperio que tanto pregonan. Pero sin elevarnos tanto y rastreando un poco por la llanura, nos encontramos con teorías como la siguiente, debida al caletre de un clérigo:

Efectivamente, el clero español vivía, no como pobre, sino como mísero, lo cual es algo aún más triste y desolador.

Y ahora viene lo bueno:

La pobreza—afirma este santo Padre—, la áurea mediocritas, es cosa excelente en el seglar.

El asombro nos ha dejado paralizados. Todavía no habíamos llegado a sospechar en las ventajas que tiene el no comer. Claro que el reverendo tampoco nos lo explica, pero algo debe haber cuando en España—al parecer no es casual la teoría—están siguiendo el sistema: no dejan trabajar, no dejan pedir limosna. Y después afirman que aquello es poco menos que un paraíso. Nunca habíamos podido explicarnos esto. Pero ahora el buen cura nos lo dice: la pobreza es cosa excelente.

Claro que hace falta conocer la opinión de los millares y millares de familias que en nuestra patria se acuestan en la actualidad sin haber comido. Y nosotros, aun cuando estemos en desacuerdo con el beatífico sacerdote, opinamos que no ha de ser precisamente alegría lo que sientan.

¿Por qué el curita no pregona su teoría a los que engordan a costa de nuestro pueblo?

TOTALMENTE DIVIDIDOS

Aun cuando el tema se repite con excesiva frecuencia, lo reseñamos, porque en esta repetición reside, precisamente, su importancia. Todos los discursos de los franquistas acusan el mismo malestar: no consiguen llegar a la *unidad.* A esa unidad—unidad de falangistas y requetés—que tanto han cacareado.

Hace unos días, con motivo de una visita realizada por Franco a las minas de Puertollano, hizo un discurso. Muy corto, porque sus palabras no pueden dirigirse a los obreros. Pero sus palabras fueron suficientes para poner de relieve, una vez más, esa falla que tienen y que nosotros recalcamos. En uno de sus párrafos decía así:

Para lograrlo—se refiere al engrandecimiento de España—, tenemos que enfrentarnos con nuestras tierras; tenemos que desterrar el liberalismo, TENEMOS QUE UNIRNOS L O S "CAMISAS AZULES" Y L O S "BOINAS ROJAS".

Luego la unión, si tienen que conseguirla, es que no existe. Lo sabíamos, pero no está de más que ellos mismos lo afirmen. Ahora que esa unión no la van a conseguir. Marcharon juntos para consumar la traición y para salvar los intereses que les eran comunes. Pero a la hora del reparto, precisamente a la hora del reparto, es cuando menos pueden ponerse de acuerdo. Y es lógico, porque se trata de lo que más puede intersarles: el reparto del botín, el mando.

El discurso terminaba con las siguientes palabras:

Y por eso exijo de vosotros disciplina y fe; lo mismo que ayer les pedía a los soldados; fe en la victoria, y hoy os pido a vosotros fe para la batalla de la paz, para la batalla de la producción, para la batalla contra el paro.

En una palabra; que nadie cree ya en esas grandezas que anunciaban estos fantoches con tono de profetas. En España hay paro, no se puede comer y cada día se encarcela a más gente. Es lógico que, utilizando el dogma de la iglesia—que tanto representa en la España de Franco—se pida al pueblo fe: es decir, que crea lo que no ve.

EL PUEBLO ESPANOL PASA HAMBRE

Todos los artículos de primera necesidad pagan tasa de lujo

Pero los privilegiados del régimen viven bien

En números anteriores hemos dado a los lectores de ESPAÑA POPULAR amplias reseñas de lo que nos han revelado unos españoles recién fugados de nuestro país y actualmente residentes en México. Sus revelaciones son una excelente fuente de información, ya que la proporcionan quienes han vivido hasta hace pocas semanas la dura realidad de la España de hoy.

Es, pues, interesante seguir transcribiendo lo que estos compatriotas nos cuentan, ajustándonos lo más posible a sus propias palabras.

El tema a que hoy nos referimos es la terrible situación en que el franquismo hace vivir a nuestro pueblo.

Hambre, hambre, hambre

En el rostro de cada español —no hablamos, naturalmente, de los que especulan con los despojos de la Patria traicionada—parece repetirse esta palabra.

"No es exageración, nos afirman, decir que se refleja el hambre en las caras demacradas."

No han de esforzarse mucho en convencernos, los datos no pueden ser más elocuentes.

"Apenas amanece, a veces antes, hay que hacer cola para productos tan indispensables como estos: aceite, patatas—cuando los hay— y el pan, que sigue siendo negro y escasea. Se hace cola también para el tabaco: hay que ir personalmente y no dan más que dos cajetillas por cabeza. Con esto hay que aguantar cinco o seis días, hasta el próximo reparto.

"Tampoco en los restaurants se encuentra nada. Y los dueños no bajan la voz para decir que si no cierran es porque no se les permite. Claro que esto cuenta sólo para los restaurants económicos. En los elegantes, los que frecuentan los capitostes del franquismo, hay de todo; pero éstos pueden permitirse tales lujos.

"En cambio, detrás de Montjuich, en Barcelona, hay un barrio, si es que puede llamarse así, de refugiados andaluces, a quienes los fascistas no se molestan en reintegrar a su tierra, por lo visto pensando que para morirse de hambre lo mismo da un sitio que otro. Viven entre rocas y ruinas y comen... en realidad no comen, recogen lo que se tira en los mercados y acuden a los barcos, aunque está prohibido, en busca de las sobras. Les parece "comida de reyes" la bazofia—guisantes o garbanzos agusanados, con piltrafas de carne mala—, que se les da a los marineros. Y a éstos, aunque quieran, les está prohibido compartir su comida.

"El espectáculo es tan duro, nos dicen, que los marinos se esconden a veces para comer. Ni las bestias podrían ver serenamente aquellas caras de hambre.

"Algo semejante puede verse en los parques de Sevilla. La gente vive sin más techo que los árboles y sin más cama que las hojas que amontonan; andan descalzos y miserables, apenas cubiertos con harapos. Pero lo más doloroso es ver entre ellos a los chiquitos, desgreñados y sucios como animalitos, con cara de hambre y durmiendo a la intemperie sobre la hojarasca amontonada.

"En Barcelona ya no hay vida nocturna. El miedo y la miseria han terminado con su bullicio de puerto activo. A las once de la noche ya no hay nadie en las Ramblas. Nadie, más que las patrullas de vigilancia y los desgraciados que duermen sobre los bancos o en los quicios de las puertas.

La escasez es tan grande que muchas veces los barcos tienen que salir de Barcelona sin su dotación de alimentos. Algunas veces logran hacerla en Cartagena; otras, tienen que ir a Portugal."

La cosecha fué buena

"Sin embargo, la cosecha fué buena, y particularmente la de aceite. ¿Adónde fueron a parar las patatas, las naranjas, los vinos, los finos aceites españoles? Esto ya no es un misterio para nadie, pero aquí están las palabras de estos muchachos, por si aún hay incrédulos:

"Al empezar la guerra había en Vigo 20 barcos alemanes. Cada día llegan barcos italianos a los puertos mediterráneos. Vienen a cargar los productos que con tanto trabajo el pueblo español arrancó a la tierra; esos productos que luego el Gobierno de Franco adquiere, roba mejor dicho, a un precio de tasa miserable, impuesto por Italia y Alemania, para entregarlos luego a estas naciones.

A causa de la guerra, algunos barcos se vieron obligados a descargarse para poder volver a sus países. Pero antes que darla al pueblo, prefirieron arrojar su carga al mar, ante los ojos hambrientos de la gente. Esto ha ocurrido más de una vez en Ceuta y en Vigo."

Cifras elocuentes

La tasa sólo cuenta para el Estado, que dispone de todo un aparato represor para imponerla. Por eso los campesinos y pescadores procuran escamotear lo que pueden y venderlo directamente al precio que pueden. Porque es como ellos dicen: ¿Por qué ha de haber tasa para mis productos, si luego, al ir a comprar una camisa, el precio es libre?

Dejando aparte la triste legión de los parados, que aumenta cada día, y fijándonos sólo en los que trabajan, el balance es aterrador.

"El obrero mejor pagado cobra 15 pesetas de jornal. De aquí hay que descontar toda la serie de sellos, cotizaciones y sablazos "nacionales" que reducen el sueldo del mes a veinte días. Como la tasa es cuento, tiene que pagar el aceite, previa cola, y feliz si lo consigue, a 10 ó 12 pesetas el litro. Una docena de huevos no le cuesta menos de 10 pesetas. Pero los soldados, guardias civiles o falangistas obligan, a veces brutalmente, a vender a precio de tasa.

"Hemos visto en El Ferrol a un soldado tratar brutalmente a una viejecita que se resistía a venderle a seis pesetas (la tasa) unas docenas de huevos que ella había adquirido a ocho y quería vender a nueve. La hizo detener y tomó posesión de la cesta. Al día siguiente vimos en los periódicos que a la viejecita se le habían impuesto 100 pesetas de multa."

Escasean las verduras y legumbres—los precios por las nubes—y falta hasta el arroz.

"En Valencia sólo comen—y mal—los campesinos. Los obreros de las ciudades y pueblos tienen la misma cara de hambre que, como una máscara triste, ostenta todo el pueblo español: de hambre y de frío.

"Este invierno se han registrado muchas muertes por frío. La gente salía a la calle sólo lo indispensable, de prisa y corriendo, casi envuelta en harapos. Los que tienen ropa es aún de la época de la República y no se ocultan para decirlo. Ahora no se encuentra ropa blanca, ni de trabajo, ni de abrigo. Si alguna vez salen algunas piezas, inmediatamente se forma cola y hay que pagar a precio de oro; un mal jersey, 20 duros; una camisa ordinaria, 40 pesetas; un par de zapatos como éstos—nos enseña los que lleva y no pueden ser peores—, 75 pesetas; este traje—de mezclilla, de aquellos que antes pagábamos a 100 pesetas y nos parecía caro—lo compré en Barcelona por 350 pesetas, y aún tuve que pagar recargo como artículo de lujo."

Este es otro de los inventos para sacar dinero.

"Hasta lo más indispensable se ha convertido en artículo de lujo y tiene que pagar recargo. Una cama, una mesa, una silla, cualquier mueble, por sencillo que sea, paga tanto por ciento como artículo de lujo. Paga el jabón—el de tocador y el ordinario—(¿será un lujo el lavarse para los falangistas?), pagan las medias, cuyo precio en el Norte, donde menos escasean, es de 25 pesetas las más baratas; pagan unos zapatos o un traje."

Por lo visto, Franco ha llegado a la conclusión de que para el pueblo español es un lujo comer, vestirse y hasta lavarse.

Otra cosa no habrá, pero papeles...

Toda la moneda de plata y cobre ha sido retirada. Y mientras los plateros compran ilegalmente los duros a 8 pesetas, circulan papelitos de todas clases, impresos unos en Italia, los de cinco pesetas, por ejemplo, en los que puede leerse esta inscripción: "Milano (Italia)"; otros, en Alemania, más prudentes, pero cuya factura y papel denuncian la procedencia al más ignorante. Y circulan substituyendo a la "calderilla", hasta los sellos de correos, aquellos sellos que el Gobierno de la República logró retirar en momentos críticos y difíciles y que han vuelto a la calle con la "pujante economía franquista.

"Y el humor español, que no pasa una, halló aquí materia para este chiste:

—¿Sabes por qué tienen tan poco papel los periódicos?

—Claro, hombre; porque lo necesita Franco para hacer billetes."

Pero el chiste no es más que una evasión de la trágica realidad circulante. La realidad es que en España hay una casta privilegiada —los beneficiarios del régimen— que ha impuesto su dominación. Ellos sólos viven a costa del trabajo y del hambre de la inmensa mayoría del pueblo. El pueblo (allí como en todos los regímenes fundados sobre la injusticia social) no tiene derecho a nada: ni siquiera a comer.

El pueblo español no comerá, no será libre, ni dueño de sus destinos, hasta que se libre revolucionariamente de la casta que hoy lo oprime y que lo ha hundido en el abismo de miseria en que hoy se ve sumido.

CUANDO TENIAN DERECHOS

Nuestra colaboradora E. Fuyola describe en este mismo número la espantosa situación en que hoy viven los mujeres en España. En cambio, ayer, cuando tenían derechos, ¡con qué gozo recogían los frutos de la tierra que la República dió a los suyos durante la guerra!

Los imperialistas quieren extender la guerra

LOS PUEBLOS QUIEREN LA PAZ

Los Estados imperialistas se esfuerzan, desde que comenzo la actual conflagración, por extender la guerra.

Quieren arrastrar a los países neutrales a la carnicería; quieren que la matanza y la destrucción cundan lejos de su territorio, de sus ciudades, de sus centros vitales. A este plan respondieron las incitaciones francoinglesas al Gobierno reaccionario de Finlandia, las cuales provocaron el conflicto entre este país y la Unión Soviética. A este plan responden los manejos financieros británicos en algunos países de los Balcanes y del Mediterráneo—entre ellos España—a los que se trata de atraer a la órbita aliada.

Con el pretexto de dificultar el aprovisionamiento de Alemania por vía marítima, el Gobierno inglés ha violado la neutralidad de Noruega minando sus aguas jurisdiccionales y ha dado lugar a que Alemania tome posiciones en aquel país y en Dinamarca, es decir: los ha metido de lleno en el infierno de la guerra.

Pero no serán los últimos. Las intenciones de los imperialistas francobritánicos son demasiado evidentes para pasar inadvertidas. El día 6 de este mes, la Agencia oficiosa francesa A. N. T. A. decía con fruición en un cable fechado en Londres: "En los centros diplomáticos reina la impresión de que la opinión de los países balcánicos es ahora más favorable a los aliados que antes de firmarse la paz rusofinlandesa." ¿Por qué? Según la Agencia, porque sólo Inglaterra y Francia "pueden garantizar la independencia de estos países que, de otro modo quedarían a merced de las ambiciones territoriales y económicas de Alemania y de la misma Italia".

Como se ve, se trata—una vez más—de la clásica añagaza para dar a los neutrales la impresión de que Inglaterra y Francia los ayudarán eficazmente si se deciden a declarar la guerra a Alemania.

Ahora bien; por si no se deciden o por si tardan en decidirse, los imperialistas aliados fuerzan por todos los medios su voluntad, ya ofreciéndoles empréstitos cuantiosos (como a Turquía y a España), bien brindándoles ventajosos tratados de comercio, o ya aplicándoles verdaderas medidas de retorsión con el pretexto de dificultar el aprovisionamiento de Alemania, medidas que llegan —como en el caso de Noruega— a una descarada violación de su neutralidad.

El ministro francés de Bloqueo dijo el día 6 a los periodistas que "Alemania no podrá proveerse de víveres y materias primas en los países vecinos". Y terminó diciendo: "Se trata ahora de tapar ciertas hendiduras para obtener resultados más importantes y en la entrevista que tendré con Robald Hubbert Cross, ministro británico de la Economía de Guerra, se abordará una segunda forma de bloqueo que consiste en compras que se efectuarán en los mercados neutrales para privar así a Alemania de los artículos que pudiera adquirir en los países vecinos."

Noruega no ha podido permanecer neutral, a pesar de la firme voluntad de aquel pueblo de permanecer alejado de la contienda. El mismo día 6, su ministro de Relaciones, Koth, afirmaba ante el Parlamento: "Debemos evitar nuestra intervención en el conflicto y para ello estamos observando una política de neutralidad estricta, y todos los problemas son resueltos de acuerdo con los países beligerantes".

Pues la misma suerte que ha cabido a Noruega y a Dinamarca, amenaza a los demás pequeños países. El *New-York Times* anunciaba el día de referencia: "La semana entrante serán intensificados los esfuerzos de los aliados para que el bloqueo pueda ser completo en Oriente, por donde hasta ahora se ha estado abasteciendo Alemania de algunos elementos que le son esenciales para su industria de guerra, principalmente en el Báltico y en los Balcanes, *para lo cual se ha estado ejerciendo una gran presión sobre los Gobiernos escandinavos y sobre los balcánicos, a fin de conseguir sus propósitos*".

Más claramente todavía, el decano de los periodistas a sueldo de Hearst, von Wiegand, acaba de decir desde Roma en un artículo que interpreta los deseos de los imperialistas, que "sólo un milagro puede ya evitar la carnicería".

Es indudable que los acontecimientos van a precipitarse. La presión aliada ha inducido ya a Rumania a negar petróleo a Alemania; el Gobierno turco ha votado un crédito extraordinario de doce millones de libras para la Defensa; el control del Danubio está produciendo fricciones peligrosas; Alemania ha declarado que el acercamiento económico de los países balcánicos a los aliados será considerado como un acto "no neutral".

Los propios aliados están aprovechando los acontecimientos de Escandinavia, que ellos mismos provocaron, para extender la guerra no sólo en el Norte sino también en otras regiones de Europa. El discurso que Churchill pronunció el día 11 y sus intimidaciones a los neutrales para que formen en las filas aliadas, no dejan lugar a dudas a este respecto.

El peligro es cada vez más inminente, y contra él se levanta la voz de los pueblos. Los pueblos no quieren esta guerra, en la que se dirimen intereses imperialistas que les son totalmente ajenos. Los pueblos no tienen nada que ganar en esta guerra de bandidaje por un nuevo reparto del mundo, de la cual sólo pueden esperar sufrimientos, dolores, destrucción y muerte. Es el pueblo francés quien dijo desde el comienzo que esta es "la guerra de los ricos". Cierto. Esta no es una guerra de los pueblos por su libertad y por su progreso, sino una querella sangrienta a la que se lleva a los pueblos en beneficio exclusivo de sus capitalistas que, aún en las naciones que resultan victoriosas, seguirán oprimiendo a los que lucharon y sufrieron en las trincheras.

Ante esta guerra criminal e imperialista, la voluntad de los pueblos se condensa en una palabra: paz.

Ante una guerra como esta, la posición de todos los hombres avanzados del mundo se resume en esta simple fórmula: luchar firmemente, consecuentemente, por la paz.

La tragedia del puerto de Alicante

III. - La espera

(*Continuación*)

La idea de salvarse se refleja en todos. Unos grupos, reuniendo la gasolina de los tanques, tratan de poner en marcha el único pesquero que existe en el puerto. Sólo cabrán 30 ó 40 personas en el lanchón, pero serán tantas vidas salvadas del enemigo. Trabajan, arman unas ametralladoras, y tal vez hubieran conseguido el funcionamiento de la máquina. Pero la escuadra facciosa estaría a tiempo para impedirle hacerse a la mar.

SUICIDAS Y PROVOCADORES

Para descubrir más la tragedia del puerto y alentar así las carcajadas sangrantes de los vencedores por la traición casadista, los italianos quisieron desnudar de sombras la noche cerrada y lluviosa y, de un solo golpe, todas las luces de Alicante se encendieron.

Se produce algo, cuyo sencillo relato es suficiente para percibir en su profundo sentido la emotividad y la impresión de esas horas. Los grupos están tranquilos. Hacen comentarios de todo tipo, e inesperadamente un tiro pone fin a la vida de alguno de ellos, que se ha suicidado así, de manera tan sencilla. Se repiten los casos, de forma natural, como si un fatalismo resignado se hubiese apoderado de quienes los realizan. Son los menos firmes. Los que encuentran que han esperado demasiado y prefieren morir a continuar en la zozobra torturante de no saber si, al fin, salvarán la vida. Algunos formarían en las filas de los partidos que hicieron la traición. Otros, sin organizaciones, siendo sencillamente combatientes honrados, carentes del aliento de una organización fuerte y leal a la República, de la que no eran afiliados, cuyo trabajo y cariño mantiene firmes a los suyos. Todos, traicionados, engañados. Hay quien se desgarra con una navaja, y quien prefiere ahogarse en el mar. Durante el transcurso de la noche y principalmente en la madrugada, el terror de los suicidios se intensifica. No importa que se esté charlando animadamente. Con rapidez, la decisión se convierte en acción, y la gente ve rodar por los suelos los cuerpos de sus amigos que se han suicidado.

Durante un paréntesis favorable, se observa que el Castillo de Santa Bárbara trasmite en semáforo con un buque. Se cree que es el resultado conveniente de las gestiones de la Comisión Internacional, y corren los rumores. "Es un barco inglés." "Viene de Tolón", etc. Y llega el problema verdaderamente difícil: la selección. Ya se sabe que el buque de guerra es pequeño y que sólo podrá llevar unos 400 personas. En primer lugar, no irán mujeres. Hay casadistas que intrigan entre los que seleccionan, para que sus mujeres o queridas no se queden. Pero en otros casos, era corriente ver a las magníficas mujeres españolas, totalmente convencidas de que deberían quedarse mientras sus familiares son designados para embarcar, y alentando a sus propios esposos para que lo hicieran sin ellas.

La selección se hizo. Con intrigas, influencias, escamoteo de puestos a organizaciones leales como ninguna. Allí quedarán muchos millares, que podrían ser igualmente seleccionados, auténticos antifascistas, corriendo el mismo peligro ante el enemigo. Pero sólo había lugar para unos centenares. Esos hombres elegidos, se dirigen hacia el malecón de embarque. Se les ha repartido alguna comida. De ellos, tan sólo 51 comunistas han sido designados para embarcar. En esos momentos, la provocación trabaja. Dicen que todo el mundo tiene el mismo derecho a embarcar y que se dispongan a ello; para que se produzca el motín y dé lugar a la prematura intervención de los italianos. Y los provocadores son los que más gente tenían entre la selección. También lo han sido dos jefes de tanques. Los tanquistas son objeto del trabajo provocativo. Pero hasta en ese último momento, unos comisarios, no puede ocultarse que comunistas, demuestran su eficacia. Los tanquistas quedan en sus puestos. No hay alboroto.

Hasta en esa hora difícil, los eternos promotores de la provocación se proponen realizarlo. Los anarquistas se organizan en grupos armados. Y los cabecillas extienden su veneno por los muelles.

—Cuando llegue el barco lo asaltaremos.

—Ahí no embarca más que nosotros. Ya veremos quién puede más.

Ellos, los dirigentes, cómplices de primera línea en la entrega de Madrid, que habían estado en relaciones con Franco; que habían fusilado a comunistas y obreros y campesinos que no lo eran, tenían prisa por irse. A pesar de todo, el buque no llega. La mañana siguiente anunciaría el último día del puerto, y con él la aparición de barcos, pero con otros propósitos que los que disponían al asalto a los anarquistas. Mientras tanto, casi como un fenómeno inevitable, seguían los suicidios.

LUIS SUAREZ

El cuarto reportaje lleva por título

"LOS ITALIANOS"

Junto al pueblo mexicano y su Gobierno

El pueblo de México en bloque manifestó en el gran acto celebrado el jueves último su respaldo decidido, su firme adhesión al Gobierno del Presidente Cárdenas, atacado por las poderosas Compañías petroleras. El imponente desfile demostró que el pueblo mexicano está alerta ante las maquinaciones de los imperialistas, y que apoya la política de independencia nacional de su Gobierno.

El problema de la expropiación petrolera, llevada a cabo con decisión y valentía por la Administración actual, ha hecho que las Compañas y sus valedores gubernamentales norteamericanos se hayan quitado la careta y muestren hoy su verdadera faz, sin subterfugios ni disimulos.

Aunque se envuelva en el engañoso velo del moderado lenguaje diplomático, la nota enviada al Gobierno de México proponiendo—no queremos escribir exigiendo—el procedimiento arbitral para dirimir el pleito planteado, es una intromisión imperialista, un atentado que las Compañías petroleras y el Gobierno yanqui pretenden cometer contra la soberanía mexicana.

Nosotros, los españoles, sabemos bien lo que estos manejos de los imperialismos significan, porque hemos sufrido sus efectos sobre la carne viva de nuestro pueblo. También el gran capital internacional había echado sus garras voraces sobre las riquezas de nuestro país. Cuando el pueblo español reivindicó su derecho a ser dueño de sus destinos, el gran capital internacional lo hizo víctima de le más monstruosa agresión que pueda imaginarse, lanzando sobre él a las fuerzas armadas de la reacción española, y a las tropas regulares de Italia y de Alemania y consiguió que otros de sus servidores, los Gobiernos de Francia y de Inglaterra, privaran a nuestro pueblo de sus medios legítimos de defensa, imponiéndole la asfixia de la No Intervención.

Porque sabemos a qué extremos es capaz de llegar el capital monopolista en su insaciable ambición de oprimir y de explotar pueblos, es por lo que estamos al lado del pueblo de México y de su Gobierno, y unimos nuestra voz a los millones de voces mexicanas que piden respeto para su libertad y su independencia.

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
BIBLIOTECA

LA MOVILIZACION DEL 14 DE ABRIL CONTRA EL TERROR FRANQUISTA

Debe ser un punto de partida para la realización de una campaña permanente y activa en ayuda del pueblo español

A la hora de escribir este comentario no han llegado aún a México todas las noticias referentes a la movilización interamericana contra el terror franquista, en cumplimiento de los acuerdos adoptados en la Conferencia Panamericana celebrada en México, y que interpretó así el hondo sentimiento de solidaridad internacional para con el heroico y martirizado pueblo español. Pese a esta falta material de tiempo para que podamos conocer el volumen y la intensidad que ha revestido esta jornada internacional de protesta contra el bárbaro régimen de Franco, los actos celebrados en México y el programa de los que se han desarrollado en todos los países americanos nos permiten anticipar que el 14 de Abril de 1940 ha constituído una verdadera batalla dada a Franco en ayuda del pueblo español.

Sin embargo, lo que reviste mayor interés a nuestro juicio no es, con ofrecer suma importancia, el haber llenado con entusiasmo y esfuerzo una fecha de lucha, de solidaridad y de protesta. La importancia máxima del 14 de Abril de 1940 reside en su significación como punto inicial de una campaña internacional, activa y permanente contra el terror franquista y en auxilio del pueblo español que lucha, que no se rinde, que no se rendirá nunca, que acabará por alcanzar la victoria contra sus opresores, contra los valedores internacionales de éstos y contra todos los traidores que de una manera o de otra tratan de ayudarles para que se consoliden.

Todos los pueblos americanos, todos los pueblos del mundo, en la medida en que las circunstancias de la guerra los permiten libertad de movimientos, deben partir de esta fecha para trabajar sin descanso en favor del pueblo español.

A partir de esta jornada, la solidaridad con nuestro pueblo debe ir en aumento constante, como uno de los factores que han de contribuir grandemente a la reconquista de la independencia y de la libertad de nuestra amada Patria.

UN VIBRANTE MANIFIESTO DE LAS MAS DESTACADAS ORGANIZACIONES POLITICAS Y SINDICALES DE MEXICO

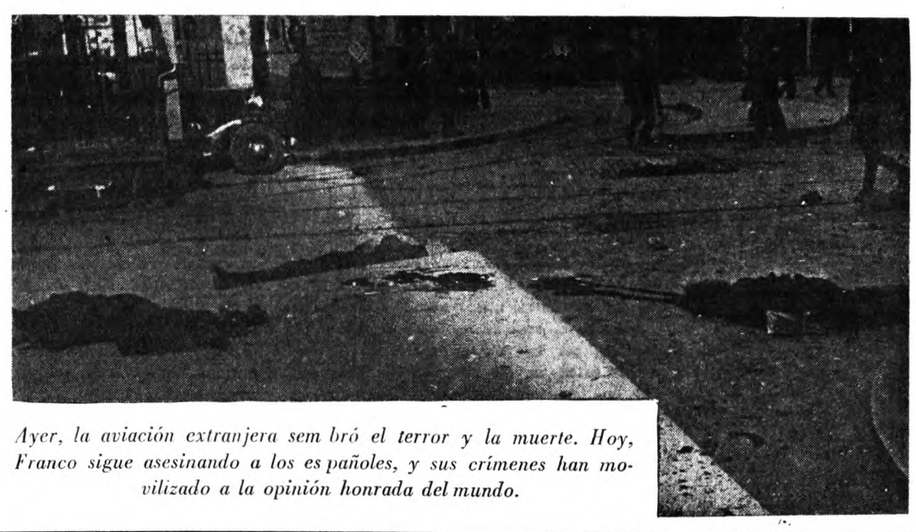
Con motivo del 14 de Abril, las más destacadas organizaciones sindicales y políticas de México han lanzado el siguiente manifiesto:

"Trabajadores, pueblo de México:

La Conferencia Panamericana de Ayuda a los Republicanos Españoles celebrada del 15 al 18 de febrero en nuestra capital, instituyó el 14 de Abril, noveno aniversario de la instauración de la República Española, ocmo jornada de lucha internacional contra el terror del régimen franquista en España y por la amnistía para el millón y medio de hombres y mujeres que sufren tormento en las cárceles y presidios de España.

El pueblo de México, sus obreros y sus campesinos, sus intelectuales y sus hombres progresistas fueron amigos fieles del pueblo español durante los tres años de resistencia gloriosa a los traidores nacionales levantados en armas contra la voluntad popular y contra las instituciones legítimas, durante los tres años de resistencia a las fuerzas de la reacción internacional confabuladas para arrebatarle su independencia.

Esta tradición de amistad hacia los trabajadores y demócratas españoles, la continuamos hoy prestando nuestra solidaridad al pueblo de España que, bajo el más desenfrenado terror, mantiene la resistencia a la sangrienta dictadura que le oprime y lucha de las más distintas formas para reconquistar una patria libre. Somos incompatibles con un régimen que convierte a España en un charco de sangre, en un cementerio gigantesco. Somos incompatibles con una dictadura que extermina, esclaviza y condena a la miseria al valiente pueblo español. Somos amigos y estamos al lado del abnegado pueblo español que se opuso con heroísmo a las ambiciones exxpansivas de las fuerzas guerreras y agresivas.



Ayer, la aviación extranjera sembró el terror y la muerte. Hoy, Franco sigue asesinando a los españoles, y sus crímenes han movilizado a la opinión honrada del mundo.

En este noveno aniversario de la República Española, Jornada Internacional contra las atrocidades de un Gobierno irresponsable que instituye el crimen como norma ordinaria de acción, el pueblo de México, que ha sufrido en su carne sangrientos zarpazos de la reacción exterior, expresa a los defensores y combatientes de las libertades y de la independencia de España, su firme y leal adhesión, porque ellos encarnan la voluntad nacional de su país, y exigen del poder instalado sobre el pueblo español por la fuerza de las armas de la reacción y el imperialismo, la inmediata terminación del terror a que son sometidos los mejores hijos de España y la amnistía para el millón y medio de prisioneros republicanos e internacionales perseguidos, atormentados y condenados contra toda ley, toda vez que ellos lucharon por la independencia de su patria y por el Gobierno que legítimamente la representaba.

¡Atrás la cuadrilla rebelde que en España ha asesinado a 800.000 trabajadores y demócratas!

¡Fuera del suelo español las manos extrañas de la reacción internacional!

¡Viva el noble y heroico pueblo hermano de España, vanguardia gloriosa durante tres años de la paz y la libertad!

¡Basta de sangre y de terror contra el pueblo español!

¡Amnistía para el millón y medio de prisioneros republicanos y combatientes internacionales, entre los que está el hijo insigne de México Roberto Vega González!

¡Solidaridad diaria para el atormentado pueblo español, ayudándole a romper las cadenas que le oprimen!

¡Viva la Jornada del 14 de Abril, día internacional de lucha contra el terror franquista y por la amnistía de los prisioneros republicanos e internacionales!

México, 14 de abril de 1940.

Por la C. T. M.: Lic. Lombardo Toledano y Fidel Velázquez.

Por el P. R. M.: Lic. Carlos Zapata Vela.

Por la C. N. C.: Ing. Fernando Romero Quintana.

Por el P. C. M.: Dionisio Encinas.

Por el Comité Nacional de la F. O. A. R. E.: Lic. Víctor Manuel Vilaseñor.

Por la F. S. T. S. E.: Francisco Patiño Cruz.

Por el S. T. E. R. M.: Hermenegildo Peña.

Por la Liga Nacional de Cooperativas:: Otilio Valdés Zúñiga.

Por la Federación Nacional de Pequeños Comerciantes e Industriales: Manuel E. Trejo y J. Jesús Bautista.

Por el Sindicato Mexicano de Electricistas: Vicente Rivera Parrodi.

Por la C. J .M.: Ocampo.

Por la F. R. O. C.: Jesús Yurén, Enrique Rangel, Alberto Salinas Ramos, Rafael Burillo, Enrique Molina, Eduardo Arellanos y Rafael Gaona.

Firman el manifiesto otras organizaciones.

Más información en la pág. 6

El Gobierno francés sigue expulsando a los refugiados españoles

A pesar de los esfuerzos que la propaganda francesa y los lacayos del Gobierno de Reynaud-Daladier han hecho para engañar a la opinión pública y hacerle creer que la devolución forzada de los españoles refugiados en Francia fué una falsa noticia, la verdad se impone. Y la verdad es que los reaccionarios que hoy tienen sometido al pueblo franoés a su dictadura, están devolviendo por la fuerza a España a nuestros compatriotas y entregándolos a los piquetes de ejecución y a las cárceles de Franco.

En el momento en que todas las fuerzas progresivas de América realizan una intensa campaña contra el terror franquista, los gobernantes "demócratas" de Francia entregan miles de españoles a la saña de ese mismo terror.

No pasa día sin que recibamos noticias fidedignas del bárbaro crimen que están cometiendo con nuestros compatriotas, esos "campeones de la libertad y de la justicia" que se llaman Reynaud y Daladier.

El Gobierno francés prometió al Comité de Coordinación que las disposiciones tomadas serían aplicadas de un modo humano, *es decir, concretamente: que se sometería a los refugiados españoles al mismo régimen que a los demás extranjeros, que se les buscaría trabajo, que quien tuviese un familiar trabajando podría ir a reunirse con él* gratuitamente *y que sólo quienes se negaran a trabajar serían devueltos a España.*

Pues bien; el Gobierno francés no ha cumplido sus promesas. *Los centenares de documentos que poseemos demuestran irrebatiblemente que Reynaud-Daladier han faltado a su palabra y que están llevando a cabo expediciones forzadas de españoles, a quienes aguarda en la frontera la siniestra silueta de los guardias civiles, símbolo de la suerte que allí les aguarda.*

He aquí algunos de estos documentos.

Algunos casos concretos

Doña Carmen Seijo, campo de Luce (Chartres, Eure-et-Loire), perdió a su marido durante la guerra de España. No ha podido salir del campo para buscar trabajo. Una amiga suya que se encuentra en Burdeos, se compromete a mantenerla, pero ninguna de las dos tiene el dinero necesario para el viaje desde Chartres a Burdeos.

La dirección del campo de Chartres hizo saber a la señora Seijo que de no encontrar el dinero para el viaje, el día 14 será devuelta a España. La señora Seijo está en peligro de muerte si vuelve a España. Ante esta situación sin salida, el Comité de Coordinación ha pagado igualmente el viaje desde Chartres a Burdeos.

La señora Covadonga Barbas, refugiada en Dinan (Cotes-du-Nord), está sola en Francia con un tío (hermano de su madre) que se halla en una compañía de trabajo en Francia. Ella trabajó en la industria de guerra en España y suplica ya hace meses que se le dé trabajo. No puede en modo alguno volver a España, en donde perdió a su marido y a su hijo. Sus tres hermanos están en la cárcel: uno en Cádiz, otro en Gijón y otro en Oviedo. La dirección del campo le hizo saber que todas las mujeres deberán abandonar el refugio el día 15 de marzo. ¿Qué será de ella?

José Muñoz. Establecimientos Sainrapt y Brice, Vernon (Eure). Este pequeño español tiene 14 años. Trabaja 10 horas diarias en trabajos de desmonte. Cobra 4 francos por hora. Una vez retirado para impuestos, seguro social, etc., su salario representa alrededor de 30 francos por día. Desde la retirada de Cataluña, su padre desapareció y él quiere asegurar la vida de su familia, que se compone de su madre, la señora Francisca Jiménez, y de sus cinco hermanos de 12, 10, 8, 6 y 3 años. Su familia se encuentra actualmente en un refugio, y le han avisado que si no recibía los fondos necesarios para su manutención en Francia antes del 15 de marzo, se la repatriaría por entero a España.

La señora Andrea Corral Marcos, refugio de Chomarach, Privas-Coux (Ardeche). Su marido está en la cárcel en España, en donde fué condenado a 15 años. Tiene con ella dos hijos de 15 y de 11 años; dos niñas de 7 y 4 años, y su madre, de 76 años, que está ciega.

El jefe del refugio le ha comunicado que el día 15 de marzo el refugio se cerrará y todas las mujeres que tienen a su marido en España serán devueltas y obligadas a pasar la frontera. Pero su marido está en la cárcel y en cuanto llegue a España también a ella se la encerrará.

He aquí un extracto de una carta que nos ha dirigido la señora Corral el día 3 de marzo: "No tengo a nadie aquí en Francia, ni familia ni ningún pariente que trabaje en alguna compañía de trabajo o en otro sitio. Nadie puede responder por mí en este momento. Quisiera explicaros mi caso particular. Es el mismo que el de muchas mujeres que se hallan en este refugio; tengo cuatro hijos y una madre anciana y ciega, y no veo el modo de mantenerlos sin encontrar trabajo. Mi marido está en la cárcel en España. Os suplico hagáis lo posible para ayudarnos, y ayudarnos lo antes posible, porque si no sería demasiado tarde."

Los refugiados del campo de Miramont (Haute-Garonne) nos escribían el 3 de marzo: "Nos han avisado que 20 personas que no están en estado de trabajar no recibirán ya subsidio desde el 4 de marzo. En lo que concierne a los otros, se nos dará el día 10 para que podamos encontrar trabajo. En caso de no encontrarlo antes de esa fecha se nos enviará a España, sin tener en cuenta las responsabilidades que podamos tener y que hacen imposible nuestra vuelta allí".

El Comité de Coordinación escribió al prefecto de Miramont para pedirle que explique cuál será la situación de los refugiados a partir del día 15 de marzo. No ha obtenido contestación.

Y muchos más

Así es cómo cumple el Gobierno francés las promesas formales que hizo al Comité de Coordinación.

Tenemos—lo repetimos—gran cantidad de pruebas semejantes a las transcritas. Pruebas irrefutables del criminal proceder del Gobierno reaccionario de Francia para con los españoles que han sufrido allí los horrores de los campos de concentración.

Frente a este crimen sin precedentes, ¡aumentemos todos la solidaridad con nuestros hermanos de Francia! ¡Protesta viva, enérgica y constante contra los reaccionarios franceses que entregan millares de hombres y mujeres a los verdugos franquistas! ¡Movilización inmediata de todos los pueblos de América, de todas las organizaciones políticas, sindicales, culturales y benéficas para impedir que continúen estas inicuas expediciones forzosas a España!

BRUTAL REPRESION CONTRA LAS MUJERES ESPANOLAS

CONTINUAN LUCHANDO POR SU LIBERTAD

Por E. FUYOLA

Aun siendo incompletos, escasos, procedentes solo de algunas ciudades, los datos que nos llegan sobre la represión que el régimen de Franco ha desencadenado sobre las mujeres de España, nos dan idea de que este estado de terror ocupa el primer lugar entre todas las represiones que han caído sobre un pueblo.

En la cárcel de Ventas, de Madrid, hay 4.000 mujeres, y fue construída para 1.500. No se tienen datos de las que están presas en otros locales de Madrid, ni en campos de concentración. En la cárcel de Bilbao hay 2.000 mujeres.

Estos datos seguros, conocidos, pueden darnos idea de los millares y millares de mujeres alcanzadas por el terror franquista.

No hay que pensar que estas mujeres reciban un trato más humano que los hombres, ni tengan que responder con menor responsabilidad que éstos ante sus verdugos. En Barcelona se detiene un día a veintitrés mujeres; a las pocas horas son fusiladas. Las condenas son de la misma cuantía que las de los hombres; el régimen franquista que considera siempre a la mujer como inferior al hombre, lo ha igualado con esto solamente: al aplicar el terror.

El recuerdo de represiones anteriores conocidas en España, hiere únicamente por su contraste con las cifras de la represión actual.

Bajo la Dictadura de Primo de Rivera, sólo algunas mujeres, muy pocas, no llegarían tal vez a una docena, fueron encarceladas, y ninguna de ellas condenadas a penas graves, ni menos fusiladas.

En la represión que sigue al movimiento de octubre, la crueldad llega también a herir a las mujeres, sobre todo en Asturias; Aida Lafuente es asesinada; muchas, son espantosamente torturadas; a raíz del movimiento había detenidas cerca de 2.000; después, fueron puestas en libertad, y solamente unas cuantas condenadas a varios años de cárcel.

Estos datos, al ser comparados con los actuales, expresan, ante todo, la crueldad no igualada, el alcance sangriento a todas las capas de la población, del terror falangista. Ni ante mujeres, ni ante ancianos, ni incluso ante niños, se detienen los verdugos franquistas.

Pero estas cifras sugieren, además, otras observaciones.

Bajo la Monarquía, bajo la Dictadura de Primo de Rivera, la mujer española sometida aún en su mayoría a la influencia de la Iglesia, desdeñada por la Ley, apartada de la producción y de la vida social, participaba muy poco en la vida política del país. Así se explica que sólo algunos grupos de mujeres, en su mayoría estudiantes y obreras, intervinieran en la lucha contra el general dictador.

Pero la República da en su Constitución, aunque sólo sea nominalmente, nuevos derechos a la mujer. La considera como ciudadano, le da sus derechos políticos, la iguala al hombre en sus derechos civiles, borra de la Ley la palabra despreciativa de "hijos ilegítimos", da la ley del Divorcio, etcétera.

Es cierto que casi todas estas leyes se quedaron en el papel, que no alcanzaron a influir en la vida real de las mujeres, y que fueron casi desconocidas para las obreras, para las campesinas; pero desde entonces las mujeres comienzan a interesarse en las luchas políticas y sociales que agitan a España.

Este interés se manifiesta lentamente y culmina en la importante participación de la mujer en el movimiento de octubre, participación puesta de manifiesto cuando vemos la represión que le siguió. Y culmina, sobre todo, en la entusiasta participación de la mujer en las elecciones del 16 de febrero, que dan el triunfo al Frente Popular.

Pero es sobre todo durante la guerra cuando la mujer española se siente fundida completamente con la lucha de su pueblo. En el gigantesco levantar del pueblo, que defiende su libertad y su vida, ella es uno más. Participa en las tareas más abnegadas, lucha en los frentes, trabaja y resiste valientemente en la retaguardia; no se queja de los sufrimientos de la guerra, sólo alza su voz para pedir que se la emplee en más tareas, que se la permita contribuir mejor a alcanzar la victoria.

Durante la guerra, bajo el Gobierno del Frente Popular, logra ver sus derechos al trabajo y a participar en la vida del país, hechos realidad. Se siente protegida como mujer, siente protegidos a sus hijos y lucha incansable hasta el final. Así lo demuestra en la industria y en todas las actividades durante la guerra, y así lo demuestran las 6.000 mujeres que en una semana se ofrecieron en Madrid, en el mes de enero, para trabajar y substituir a los hombres, aunque en este caso fueran rechazadas, saboteadas todas sus ofertas por el traidor Casado, cuya traición se preparó cautelosa y cuidadosamente, con antelación, rechazando todo lo que pudiera fortalecer la resistencia de nuestro pueblo.

Es esta actuación magnífica, indomable, la que Franco hace pagar ahora con muerte y cárcel. Mas las mujeres españolas no ceden. Han conocido, de una vez para siempre, lo que significa sentir lo mismo que siente todo un pueblo. Han sabido de trabajo, de alegría y de lucha. Sus ojos han mirado más allá de su lugar; han sabido ver el interés común de todos los hogares.

La más sangrienta represión no podrá hacer que lo olviden. Al contrario, menos masas de mujeres, las más sencillas, incorporadas a las viejas heroinas de la guerra, luchan hoy en España contra Franco, ejerciendo la solidaridad de la manera más heroica. Todos los días, en España, son salvados centenares de españoles por la actuación de las mujeres, aun sabiendo que algún día van a pagar con su propia vida.

Frente al terror franquista, frente a la muerte, las mujeres en España siguen firmes el camino que emprendieron hace tiempo, el camino que ellas mismas se trazaron y que no abandonarán jamás.

Leed y propagad ESPAÑA POPULAR

Semanario al servicio del pueblo español

GALICIA EN AMERICA

EMIGRANTES Y REFUGIADOS

El pueblo gallego encontró siempre su ruta mejor en el mar abierto. Centenares de miles de campesinos y marineros gallegos salieron un día de su país natal y viven hoy diseminados por tierras re América, desde la península de Alaska hasta el cabo de Hornos; otros surcan todos los Océanos del mundo en buques de las más distintas banderas, pero tienen constituido su hogar en el Nuevo Continente.

La emigración gallega, una de las más numerosas del Continente Americano, es sin duda alguna la más importante en los Estados que hablan castellano, no solo por su número sino también por su valiosa aportación al desarrollo económico y cultural de los distintos países y por su marcada tendencia progresista, manifestada a través de las organizaciones de todo tipo (cultural, benéfico, artístico, político, social, etc.), constituídas por los emigrantes gallegos.

Son quizás innumerables—y desde luego injustas—las apreciaciones ilógicas e inconsecuentes, difundidas, en todos los tonos, en relación con la emigración gallega. Tópicos sobre la "morriña", tópicos sobre el "complejo de inferioridad de los gallegos", múltiples y gratuitos tópicos que no responden a ningún análisis serio, ni a la recia psicología de un emigrante genuinamente trabajador, henchido de universalidad, que cruza el Atlántico y se funde con los pueblos de América, sin desarraigarse jamás de su país, sin despreocuparse en ningún momento por los problemas vitales de su tierra, célula económica y cultural del Ecumene, pueblo auténticamente diferenciado, nacionalidad hispana con todos las características fundamentales , (territorio lengua, economía y cultura) rotundamente definidos.

Para el emigrante gallego, el Atlántico "era" siempre un camino de ida y vuelta. Simplemente un camino. Hostigado por las castas semifeudales en su propio país, América le abría horizontes y le transmitía energías y experiencias para intervenir más activamente y con más eficacia en los movimientos sociales y políticos, de tendencia progresista, que se planteaban en su comarca, en su región, en España entera.

El tipo del "indiano" es otro tópico de literatura trasnochada. El emigrante gallego que se integra cordialmente a la idiosincrasia americana, regresa casi siempre—frecuentemente realiza varios viajes a América—y en su patria colabora con gran actividad en los Sindicatos campesinos o marineros, en las Sociedades agrarias, en los centros culturales y artísticos, etc. Si se prolongaba su estancia lejos de Galicia, alentaba a la lucha, desde aquí, a sus paisanos de allende el mar e innumerables veces intervenía colectivamente en la fundación de una escuela en su aldea natal, en la creación de una biblioteca, de un sanatorio, de un pósito marítimo, etcétera.

Es cierto que existe una minoría vergonzante de "gentes" que renegaron de su prosapia de trabajadores y olvidaron el dolor de su infancia doliente y martirizada. Afortunadamente son los menos. Aún muchos, muchísimos, de los que disfrutan una ventajosa situación económica en tierras de América, propietarios o comerciantes, no hacen dejación, en modo alguno, de su condición esencial de pueblo gallego (al igual de todos los pueblos de España) presto a combatir la tiranía y la opresión en todas las épocas de la historia desde el tiempo de los Reyes Católicos, que decretaron la doma y castración de Galicia, hasta los treinta y dos meses de lucha epopéyica por la independencia de España y la libertad del país gallego, como nacionalidad auténticamente diferenciada.

Ahí están como páginas vivas de la historia de Galicia el movimiento revolucionario de los Hirmandinos a principios de la Edad Moderna, los mártires de Carral, las grandes luchas agrarias por la abolición de rentas y foros, etc., etc; las famosas guerrillas de nuestros días, la aportación magnífica de ayuda a la República y de lucha decidida contra Franco de los gallegos de América

Pero es el caso que la emigración gallega del continente americano ha sido enriquecida hoy, a causa de la derrota transitoria del pueblo español, por un núcleo numeroso y experimentado de refugiados que se hallan en México, Chile, Cuba, Santo Domingo o en otras naciones de América.

Los gallegos, del mismo modo que los demás españoles, no pueden completar ahora su ruta de ida y vuelta, pero pueden y deben intervenir con todo su esfuerzo en la obra patriótica de la reconquista de España y la libertad de Galicia, hollada brutalmente hoy por la tiranía franquista.

Tareas urgentes, concretas y necesarias se imponen a la abnegación de todos los gallegos honrados.

Unificación de todos los gallegos de América que quieran colaborar en la obra de liberar a nuestra patria de la tiranía y de la opresión y en la lucha contra la guerra que los imperialismos han encendido en Europa, y a la cual éstos y Franco quieren arrastrar al pueblo español.

El pueblo gallego se ve privado en la actualidad del cultivo y difusión, en su propia tierra, de su peculiar cultura y de activar las fuentes de su economía, adormecida por opresiones milenarias. Es precisamente el pueblo gallego que vive en América el depositario de la cultura gallega, el encargado de difundirla, de despertarla, de vigorizarla, de hacer el estudio económico-social de Galicia para aplicar sus lineamientos en los días venideros de la libertad.

Trabajo fundamental e inaplazable del millón de gallegos que vive en América, es la lucha firme y decidida contra el terror de Franco y sus huestes, contra las sangrientas represiones que se llevan a cabo en los mejores hijos de España, defensores heroicos de la independencia nacional y de los intereses del pueblo.

Bajo el denominador común de republicanos españoles y defensores de la autonomía de Galicia (plebiscitada por el pueblo gallego en 1936 y que tomó estado oficial en las históricas Cortes de Monserrat el año 1938), los emigrantes y refugiados gallegos indisolublemente unidos deben pensar en la estructuración de una Federación de Sociedades gallegas que agrupe en un frente de acero a todos los compatriotas residentes en el Continente americano.

No debe quedar ninguna duda acerca de la categoría inalienable de republicanos, de luchadores dispuestos a combatir sin tregua a Franco, y no puede haber tampoco ninguna confusión sobre el sentido y la comprensión de nuestro concepto de "nacionalidad", pues consideramos completamente errónea, por diversas causas, que sería extenso explicar ahora, cualquiera concepción separatista de la República acerca de los pueblos con personalidad diferenciada que integran España.

Republicanos españoles y autonomistas gallegos. He ahí el lazo de unión que debe ligar fuertemente a todos los emigrante y refugiados para desarrollar una labor conjunta, que trace con rasgos firmes el paso de los hijos de Breogan, por las tierras acogedoras de América, en los días del destierro, pero que son también de lucha y de esperanza.

El 14 de Abril en México

Gran mitin en el Teatro Hidalgo

El día 14 del actual se celebró en el Teatro Hidalgo un acto para conmemorar el advenimiento de la República Española, al que asistieron gran cantidad de españoles y representantes de distintas organizaciones mexicanas.

El acto comenzó a las once de la mañana, interviniendo en primer lugar el diputado a las Cortes españolas Leandro Carro, quien en su discurso hizo un resumen detallado de lo que fué el movimiento franquista. El camarada Carro—que ha vivido durante toda la guerra en la retaguardia de Franco—mencionó el salvajismo de los reaccionarios españoles que, por cualquier motivo, fusilaban a republicanos.

Se refirió a que todos los españoles debemos luchar por una República Popular, pero sin aquellos hombres que hicieron posible—por su incapacidad o por su traición—el levantamiento, y sin los que ahora hacen el juego a la reacción.

Al terminar de hablar, Leandro Carro fué objeto de una gran ovación.

Seguidamente habló el intelectual José Mancisidor. Hizo un análisis de la situación del mundo en los momentos actuales y de la situación de México, a quien amenaza el imperialismo yanqui. Terminó con estas palabras: "Por lo que respecta a España, ustedes son los llamados a ordenar; nosotros estamos dispuestos a obedecer."

A continuación intervino Jenaro Carnero Checa, en representación de la U. R. L. A., quien resaltó la solidaridad de todos los pueblos de América con la causa de la República Española, y señaló que el dolor de España es el mismo que el de los pueblos del Continente.

Finalmente dirigió la palabra el profesor David Vilchis, secretario de Educación y Asuntos Culturales de la Confederación de Trabajadores de México. Comienza diciendo el gran placer que siente al intervenir en este acto, y hace constar "que el Comité Nacional de la C. T. M. desea, en primer término, rendir un fervoroso homenaje a todos los caídos por la liberación de España y desea proclamar que este día es un día de gloria para España".

Sigue diciendo que la derrota sufrida por la República es transitoria, y que todo el proletariado mexicano tiene absoluta fe en el triunfo definitivo.

Se refiere después a la represión espantosa que padecen los españoles en la España de Franco, y dijo que es preciso acudir a la acción para terminar con esa situación.

Habla de la U. R. S. S., como defensora de la paz, y resalta el papel importantísimo que juega en el mundo.

Antes de terminar el acto se dió lectura a un telegrama del Comité Internacional de Ayuda a los Republicanos Españoles, con residencia en París, y fué aprobado un enérgico mensaje dirigido a Franco condenando el terror impuesto al pueblo español y pidiendo la amnistía para los prisioneros republicanos.

En un momento del acto Encarnación Sierra, en nombre de la Agrupación de Españoles Residentes en México, entregó un ramo de flores a la madre del cadete mexicano Vega González, prisionero en la España franquista.

Conferencia de F. CLAUDIN

La primera de la serie de conferencias que se propone realizar la Casa de la Juventud Española en México, corrió a cargo de Fernando Claudín, dirigente de la Juventud de España, Secretario de la Ejecutiva de las Juventudes Socialistas Unificadas, sobre el tema *La situación actual de la juventud en España y su lucha.* Comenzó haciendo un pequeño recordatorio de cómo se llegó a la unidad de las Juventudes Comunistas y Socialistas, y del magnífico comportamiento que las Unificadas tuvieron durante la guerra, tanto en el frente como en la producción, a pesar del desprecio que de ese material joven hacían algunos enemigos del pueblo español, embozados en Organizaciones que más tarde tomarían parte en el movimiento traidor de Casado. Explicó la situación actual de los jóvenes en la España de Franco, significando el trato que la juventud sufre bajo la dictadura y la invasión, y la educación que se da en las escuelas del país: mientras se queman libros de texto, se ordena en los Centros de enseñanza la adquisición, por miles, de rosarios y cruces.

Mostró cómo los jóvenes se sienten unidos en su odio contra el régimen de Franco, sin distinciones de organismos, contrastando esta elogiosa actitud con la de ciertos jóvenes republicanos de la emigración, que culmina en un manifiesto lanzado recientemente, verdadero insulto para el pueblo español. Dijo que las J. S. U. están dispuestas a hacer la unidad con cuantos jóvenes quieran luchar contra el régimen de Franco. En cuanto a quienes, traicionando su tradición, alientan la guerra imperialista y se enfrentan contra la U. R. S. S., que tan clara y eficazmente ayudó al pueblo español en su lucha de independencia, dijo que, de no rectificarse esta conducta, los jóvenes que se encuentran en España pedirán un día cuenta estrecha a los que se dicen representantes de las Juventudes republicanas.

A la conferencia asistió un considerable número de jóvenes españoles y mexicanos, que llenaron por completo el local.

La nota que el Gobierno americano envió al de México sobre la cuestión petrolera ha puesto en pie a todo el pueblo mexicano. He aquí un aspecto de la imponente manifestación popular de respaldo al Gobierno del general Cárdenas, recientemente celebrada en nuestra capital.

¡Lucha activa por la paz!

(Viene de la página 1)

recalcar una vez más la noble y leal conducta del gran pueblo soviético, para que los trabajadores den respuesta adecuada a los embusteros profesionales a sueldo del imperialismo. Todo el mundo recuerda que, con ocasión de los pactos de asistencia mutua con los países bálticos, los imperialistas y sus lacayos de la II Internacional, se desgañitaron diciendo que se atacaba a pequeños países, que desaparecía la independencia política de estos pueblos. El tiempo transcurrido evidencia que estos países no sólo conservan íntegra su independencia, sino que están completamente a cubierto de toda agresión imperialista, gracias a la Unión Soviética. Cualquier país imperialista que hace una guerra a otro, después de vencerlo se lo apropia lisa y llanamente; lo somete a su dominación y hace sufrir a la nación vencida y al pueblo la dura ley del vencedor y lo aniquila económicamente robándole sus riquezas, imponiéndole duras contribuciones de guerra, hundiendo por largos años al vencido. El Tratado de Versalles y los otros Tratados de la otra "gran guerra" son testimonios fehacientes. La Unión Soviética, que no es imperialista ni capitalista; que no desea bienes de otros pueblos; que no hace guerras de rapiña, después de haber vencido a los guardias blancos finlandeses y sus aliados, no obra como los bandoleros imperialistas; bien al contrario, mantiene incólume la independencia nacional de Finlandia, no exige ninguna indemnización, no expolia al pueblo finlandés. El arriendo del pequeño territorio de Hangoe, que cualquier otro vencedor lo hubiera tomado simplemente, por el cual la Unión Soviética paga a Finlandia ocho millones de marcos finlandeses al año, destaca ampliamente la política generosa de la U. R. S. S. ¡Un vencedor que encima da dinero al vencido! ¡Esta es la gran patria Socialista! ¡Esta es la sabia política del gran Stalin!

En la actual situación internacional, preñada de peligros para todos los pueblos amantes de la paz, la defensa de la Unión Soviética y de su política de paz es una tarea constante y permanente de todos los anti-imperialistas, de todos los verdaderos amantes de la paz, de todos los trabajadores, de todos los revolucionarios. Los términos medios y las posiciones ambiguas no sirven más que para llevar el agua al molino del imperialismo. A nosotros, los revolucionarios españoles, que tanto amamos y estimamos al gran país del Socialismo, nos corresponde un papel de vanguardia en la defensa de la Unión Soviética y en las luchas por la paz. En el antiguo campo republicano hay elementos que, renegando de su pasado, traicionando al pueblo español, gran amigo de la Unión Soviética, unen su voz y su esfuerzo al de los enemigos de la Unión Soviética, al de la banda imperialista franco-inglesa, culpable de la horrorosa tragedia de nuestro pueblo. Entre el sano pueblo español defensor de la Unión Soviética y amante de la paz, y esos elementos pasados al campo enemigo, no hay y no puede haber ningún nexo de unión. El pueblo español que ha luchado durante treinta y dos meses en una justa guerra de liberación, nada tiene que ganar con la guerra imperialista ni con que ésta se extienda. Gente cobarde o ilusa piensa arrastrar a nuestro pueblo al carro imperialista franco-inglés. Franco y su banda de asesinos quieren arrastrarle a las órdenes de Mussolini o al servicio de Hitler. Nuestro pueblo grita: ¡Ni con unos ni con otros! Por nuestra propia liberación, hermanados con los otros pueblos amantes de la paz, como nosotros, ayudados por todos los que luchan contra la guerra imperialista; ayudados por nuestro gran amigo y camarada el gran pueblo socialista, que ya liquidó a los explotadores.

La clase obrera española y todo el pueblo trabajador de nuestro país, con su heroísmo demostró un coraje ejemplar en la lucha; pero no quiere ser carne de cañón para los imperialistas ni para los enemigos de nuestro pueblo. Ocupará el puesto de vanguardia que corresponde a su honor revolucionario en la lucha contra la guerra imperialista, en la lucha por la paz, en la defensa ardiente y activa de la Gloriosa Unión Soviética, en los combates para terminar con el régimen de opresión que engendran estas grandes matanzas de la Humanidad.

El 1.° de Mayo aparecerá

Nuestra Bandera

REVISTA MENSUAL

Los problemas más interesantes de la clase obrera española, del heroico pueblo español, la lucha contra Franco, la situación internacional, la defensa de la paz, la lucha contra la guerra imperialista, serán tratados por prestigiosos y auténticos dirigentes del pueblo español.

80 PAGINAS

Número suelto para México: 50 *centavos.*

Precio de la suscripción para México:

Semestre ..... 2,50 pesos.
Un año..... 5 pesos.

Para otros países:

Número suelto: 20 centavos de dólar.

Precio de la suscripción:

Semestre ..... 1 dólar.
Un año..... 2 dólares.

NUESTRA BANDERA

BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. ..... (1)

....., *con domicilio en* ..... (2)

....., *de* ..... (3)

....., ..., ... (4) (5)

....., *se suscribe, por un* ....., (6)

a la revista NUESTRA BANDERA.

....., *a* .... *de* ..... *de* 1940.

1. Nombre y apellidos, con claridad.
2. Calle.
3. Población.
4. Estado.
5. Nación.
6. Semestre o año.

La Iglesia interviene...

(Viene de la página 1)

bia, de la Compañía de Jesús, en unos Ejercicios Espirituales de proporciones gigantescas. Toda la juventud universitaria y trabajadora de Santiago a esta magna manifestación de fe. ¡Por el reinado de Cristo en España!"

"Ejercicios espirituales para jóvenes, radiados a toda Galicia por U. R. Galicia, Emisora de Santiago de Compostela. Con asistencia de toda la Juventud Universitaria y trabajadora de Compostela. ¡¡Por la España eminentemente católica!!"

¡¡Joven!! Universitario, obrero, oficinista, empleado de Comercio:

..¡¡A Ejercicios espirituales!!"

Ya en este caso no se trata solamente de las mujeres. Los hombres—obreros, universitarios, oficinistas, empleados—toda la juventud española manejada por este poder oculto y siniestro que se mueve en torno a la iglesia en España. Puede suponerse, conociendo la manera de actuar de estas gentes en otros tiempos, los peligros que entraña un desacato.

Y el propio obispo de Madrid dirige una circular a la Organización Juvenil de los Falangistas, de la cual entresacamos los párrafos siguientes:

"El obispo de Madrid, interesadísimo en la formación de la O. J., de acuerdo con el delegado nacional, ha dado unas instrucciones cuaresmales, encamindas a la preparación catequística de los diferentes grupos que componen la Organización.

Luego de ordenar que los asesores religiosos, juntamente con los párrocos, dediquen dos días, por lo menos, a la semana a la labor preparatoria del cumplimiento pascual y que tengan cuenta de los que aún no hayan hecho la primera comunión, exhorta a que siquiera un día a la semana se haga por la Organización Juvenil un breve ejercicio del Vía Crucis y a que los cadetes y flechas azules asistan a los ejercicios y conferencias que se organicen en cada localidad, recordando la obligación de la abstinencia y Santa Bula a cuantos se hallen comprendidos dentro de las prescripciones canónicas."

Ningún resquicio queda abierto con posibilidad de escapar a esta influencia que se ensancha y actúa en todas las actividades. En algunas localidades de España han llegado a colocar listas como la siguiente:

FIGAREDO

"En el atrio de nuestro templo parroquial, y para conocimiento de las personas católicas de Figaredo, están expuestas unas listas de películas de cine, con clara indicación de las que son de orden moral. Como asimismo las que no se ajustan a ser presenciadas por niños.

Elogiamos y felicitamos a las J. C. M., en particular al señor consiliario de la misma, D. Robustiano Gutiérrez Irizar, por la constante labor de estudios morales educativos en bien de las Juventudes Católicas de la parroquia."

De esta forma consiguen utilizar el cine como propaganda para sus fines. Porque es seguro que nadie pueda atreverse a desacatar tales listas, ya que ello supondría grave peligro para la seguridad del que tal hiciera.

Así la Iglesia española ha pasado a ser un sostén del propio régimen franquista, del cual extrae pingües beneficios. Utilizando como trampolín y como disfraz la religión, de la cual son sus peores enemigos, los sacerdotes españoles actúan para que el pueblo español permanezca sometido al régimen más criminal y más odioso que ningún otro pueblo ha conocido, mientras la Iglesia ensancha su poder económico y político.

Contra la libertad...

(Viene de la página 1)

eses verdaderos del pueblo vasco. ligados a la lucha de liberación que contra Franco sostienen todos los pueblos de España.

Uno de los fines de la República Popular, objetivo hacia el cual se encaminan todos los esfuerzos actuales del pueblo español, es el reconocimiento de las nacionalidades, el reconocimiento total y sincero de la auténtica autodeterminación de los pueblos de España. En esto no puede existir duda para nadie. Catalanes, vascos y gallegos, saben que sólo la República Popular resolverá su problema nacional de acuerdo con las normas anteriormente citadas y dentro de la unidad de lucha y de liberación que es común a todos los pueblos españoles. Y saben también que su libertad nacional no ha de venir de influencias de los imperialismos extranjeros—invasores unos de España; extranguladores otros de la libertad de nuestro país por medio de la no intervención—sino que han de conseguirla cada uno merced a su propio esfuerzo y con la ayuda de los restantes pueblos españoles, unidos en la misma comunidad de lucha y de intereses.

Esta es la posición de todos los revolucionarios españoles, de todo el pueblo español, siempre partidario del respeto y el reconocimiento de las nacionalidades, hoy más que nunca, merced a su experiencia pasada, dispuesto a defenderlas y a implantarlas.

Por eso los vascos, defensores de su nacionalidad, y todo el pueblo español repudian las maniobras de Aguirre que con su actitud actual no hace otra cosa que comprometer la independencia y la libertad de Euzkadi vendiéndolas al imperialismo francoinglés lo mismo que determinados jefes republicanos y socialistas maniobran para hipotecar la futura independencia y libertad de España ligándolas a los intereses de los imperialismos francés e inglés contrarios a los intereses del pueblo español, contrarios, como los intereses bastardos de todos los imperialismos, al interés de los pueblos en general.

Aguirre, buscando asistencias a sus maniobras se acerca a los catalanes para que le secunden en su actitud. Algunos lo harán, poseídos de las mismas intenciones inconfesables que animan al señor Aguirre y cabe oponerles los mismos argumentos e idéntica repulsa que al antiguo Presidente de Euzkadi.

Contra todos ellos los pueblos de España exhiben su lucha heroica por la liberación común, seguros de que su victoria frente a Franco y frente a los que quieren venderlos a imperialismos extranjeros será lo único que asegure verdaderamente sus tan amadas libertades nacionales.

EN TORNO A FINLANDIA

Por Martín ANDERSEN NEXO

Los republicanos españoles no han olvidado la generosa adhesión prestada desde el principio de nuestra lucha, a la causa de la República española y la libertad del pueblo español, por Martín Andersen Nexo, el "patriarca de las letras escandinavas". No sólo puso al servicio de nuestra causa la autoridad de su pluma, sino que quiso demostrar, directa y personalmente, esta adhesión, y, a pesar de su edad avanzada y de los riesgos y molestias que suponía el viaje, abandonó las comodidades de su retiro campestre, próximo a Copenhague, para asistir, en 1937, al Congreso de Escritores Antifascistas que se celebró en Valencia y en Madrid. Por cierto que su estancia en la capital coincidió con la batalla de Brunete y con los terribles bombardeos con que los invasores quisieron entonces vengar su derrota. Estos bombardeos hallaron a Andersen Nexo perfectamente sereno, negándose a atender los requerimientos que se le hacían para que se alejara de Madrid; quiso en aquellos días y en aquellas noches compartir la suerte del pueblo, cuyo heroísmo asombraba al mundo.

Andersen Nexo no es un escritor político; es lo que pudiéramos llamar un "literato puro". Y precisamente por ello se considera obligado a "tomar partido", a dejar oír su voz con la resonancia que su obra le ha dado, en aquellos momentos en que la inhibición no sería prueba de superioridad, sino de acomodaticia cobardía. Frente a los "literatillos" de segunda o quinta fila, que se creen con derecho a recluirse en una torre de marfil porque han pergeñado algún poema o algún ensayo mejor o peor logrado. Andersen Nexo, el más ilustre escritor actual del Norte de Europa, da la magnífica lección de querer cumplir, siempre y ante todo, con los imperativos de la Verdad y de la Justicia desligadas de conveniencias transitorias. ESPAÑA POPULAR se honra hoy reproduciendo un artículo publicado por Andersen Nexo en respuesta gallarda a las mentiras de la propaganda pseudodemocrática. Este artículo, que ha causado honda sensación en toda la prensa escandinava, nos trae invenciblemente el recuerdo del gran "literato puro" de nuestra España: Antonio Machado, a quien la necesidad de clamar ante el mundo la verdad de los que habían de ser sus últimos años, llevó a escribir, en La Vanguardia *de Barcelona unos artículos políticos que habrán ellos también de servir de lección de ciudadanía, y hasta de hombría, a aquellos que, distando mucho de ocupar en las letras, en la novela o en la poesía, el puesto preeminente de un Andersen Nexo o de un Antonio Machado, se creen, sin embargo, por un "intelectualismo" sin transcendencia creadora, relevados de sus deberes para con la marcha hacia adelante de la Humanidad.*

Los perros de los ricos tienen la prudente costumbre de respetar únicamente a las gentes que llevan sombrero de copa; se abalanzan sobre todos los que van vestidos de obreros. Los gerentes y los criados obran igual.

¿Sobre quién se abalanza la prensa democrata y socialdemócrata, y ante quién se arrastra?

Clamores desgarradores llenan toda la prensa democráticoburguesa de Escandinavia. ¿Por qué motivo? Porque Finlandia ha sido cortésmente invitada por la Unión Soviética a enviar un representante a Moscou para deliberar, de común acuerdo, acerca de los asuntos que interesan a ambos países.

Y en todas las lenguas escandinavas oímos clamar el "Canto de Suomi". Frente al "pobre pueblo finlandés, que después de la guerra mundial vertió su sangre en la lucha por la independencia", se toma una actitud tan enternecida y tan nueva que parece salir de una fábrica de sentimentalismo. El *Sozialdemokraten*, de Estocolmo, llega, incluso, para expresar su simpatía hacia los finlandeses, a pronunciar la fórmula sagrada de la "comunidad de destino".

Ahora bien; la verdad es ésta: Finlandia es hoy el feudo de los reyes de los bosques y de los sombreros de copa, y de nadie más, salvo error.

El pueblo de Finlandia, al que Lenin hizo *don de la libertad* después de la victoria del bolchevismo en la Unión Soviética, nunca pudo saborearla. Se halla tan tremendamente oprimido por las clases que están en el Poder, que se puede asegurar que todavía hoy no se ha regenerado como pueblo libre e independiente. Es menester estar ciego para no ver el camino por el cual los "espíritus independientes burgueses" y los socialdemócratas quisieran precipitar al pueblo finlandés.

Finlandia ha sido el primero de todos los países que utilizó los "progroms" contra el proletariado y que sojuzgó a éste. ¿Acaso provocaron estos hechos un movimiento de compasión en los pueblos escandinavos? Tras la estrecha ligazón que siempre ha unido a las clase dominantes finlandesas con los Gobiernos reaccionarios de ciertas potencias europeas, ¡cuán extraño resulta el ver que hoy se pretende realizar la "colaboración democrática del Norte" con esa misma Finlandia.

No hemos olvidado el tono harto distinto que la prensa dirigente sueca usaba antaño respecto a Finlandia. Hoy se la inciensa por "su neutralidad correcta y estrictamente observada"; pero, antes de dar comienzo la actual contienda, o sea hace bien poco, la prensa gubernamental sueca expresaba la esperanza de que Finlandia cambiaría el rumbo de su política, y de que Suecia no habría ya de abrigar ningún temor en cuanto a sus fronteras orientales.

La verdadera explicación de la neutralidad de Finlandia estriba en el hecho de haber dado este país plena libertad de acción sobre su territorio a determinadas potencias de la Europa occidental. Su Gobierno aplica los métodos de éstas a las grandes masas de su país, y, dócil para con la férula de los "Estados Garantes", ha tomado una actitud ncreíble de insolencia y provocación frente a la Unión Soviética, alzándose contra todas sus proposiciones pacíficas.

Ante los demás países del Norte, el Gobierno reaccionario finlandés toma la actitud de un defensor de la libertad hacia el Este. Y junto a ello, ¡considerad su arrogancia frente a la Unión Soviética! Mas esta arrogancia, de haberse manifestado frente a cualquier otra gran potencia menos pacífica, hubiera quizá acareado, desde hace ya mucho, consecuencias fatales para los dirigentes excesivamente olvidadizos de Finlandia.

Jamás ha dado la Unión Soviética tantas pruebas de su voluntad de paz como ante los innumerables actos de provocación del Gobierno finlandés. Bástenos con recordar que, durante el proceso antikainen, en Helsingsford, los representantes de la justicia finlandesa apalearon a los testigos rusos (a pesar de que su inviolabilidad había sido garantizada por Finlandia), porque los testigos declaraban en favor del acusado.

Los amos de Finlandia figúranse ingenuamente que se las tienen aún que haber con el oso ruso, absurdo y bonachón, con la Rusia zarista, y, contando con sus "garantes", tienen la osadía de tirarle de las orejas. Juego, éste, infinitamente peligroso.

La prensa escandinava "independiente" se entrega a actuaciones histéricas y mal intencionadas respecto a la proposición, perfectamente natural y sincera de la Unión Soviética, mas no es menos insensata y provocadora la actitud de espadachín tomada por Finlandia, con su entrechocar de armas y la evacuación de sus grandes ciudades. Esta rabia histérica no es propia de un Gobierno consciente de la rectitud de su derecho y apoyado por la simpatía unánime de un pueblo.

¿Es que acaso los reyes forestales de Finlandia sueñan, como antaño, con conquistar a Rusia hasta el Ural y anexionarse nuevas provincias orientales? Convendría sacudir un poco el seso de estos señores; ello iluminaría quizás su extravagante ideología. En todo caso, les sería muy útil tratar con gentes que consideran las cosas humanamente y con sentido común. Hay que creer que "los señores de los sombreros de copa" no han aprendido nada en sus entrevistas con los demás ministros escandinavos. Sin contar con que los representantes de la Escandinavia democrática, e s o s hombres llegados de "la Patria del Humanismo y de la Libertad del Pueblo", no habían tampoco de verter muchas luces sobre sus colegas finlandeses. Ellos mismos necesitarían un buen aprendizaje, una buena lección.

Nosotros, los daneses, a pesar del lamentable estado de la libertad en nuestro país, debemos, sin embargo, rechazar la "comunidad de Destino" con los medios gubernamentales finlandeses. El pueblo finlandés es el que nos inspira la mayor simpatía; pero no la casta de sus amos. El pueblo finlandés nada tiene que temer de su vecino oriental. Y si se obliga a los amos de Finlandia a que bajen un poco el tono, ello no habrá de perjudicar a nadie, salvo, quizás, a esos señores que se sostienen en la vida únicamente a fuerza de embustes y de insolencias.

Todo danés honrado tiene que alegrarse por lo que sucede en los países bálticos. Sin duda, no tardaremos ya en ver tiempos mejores en el Báltico. Llegará un día, y tal vez esté próximo, en que todo danés comprenda claramente que, si no hemos sido borrados de la superficie del globo, se lo debemos únicamente a la Unión Soviética y a su Ejército Rojo.

Razones sobradas tenemos para decirle a la Unión Soviética: "¡Sé bien venida en los países Bálticos!", y para alegrarnos con el aire puro que habrá de introducir por fin, en la Finlandia actual, infectada de bacilos. Innumerables hechos prueban que, a su vez, la mayoría del pueblo finlandés considera las cosas precisamente de este modo: Con él, con este pueblo, es con el cual nos sentimos felices de hallarnos ligados por la "comunidad de Destino". Pero ¡no con los sombreros de copa!" ¡No con los vejetes impotentes, llenos de odio, que intentan organizar la guerra contra los campeones del porvenir, contra la Unión Soviética!

Mayor control sobre la Prensa

Son tales las restricciones impuestas a la prensa que se publica en la España franquista, que difícilmente podrá hacerse otra cosa que no sea dedicar el espacio de sus páginas a cantar las excelencias del régimen que padecen todos los españoles. A las medidas que determinan que nadie podrá dirigir un periódico sin previa autorización del Ministerio de la Gobernación, siguen otras para limitar el número de publicaciones y ponerlas todas—por si acaso no lo estuvieran—a tono con la situación. La última disposición dictada por esa llamante Subsecretaría de Prensa y Propaganda, dependiente—es un síntoma—del Ministerio de la Gobernación, dice así en el más importante de sus apartados:

"2º *Las revistas o publicaciones que no han sido autorizadas por la Dirección General de Prensa, sea por editarse antes del 18 de julio de 1936 en zona no sometida a la dominación roja, sea por haberse publicado sin ningún género de autorización o con permiso concedido por la extinguida Delegación del Estado para la Prensa y Propaganda, deberán solicitar de la Dirección General de Prensa, en el plazo de treinta días, a partir de la fecha de esta orden, confirmación del permiso de publicación.*

Las peticiones a que se refieren estas normas primera y segunda, se ajustarán al modelo oficial que acompaña a esta Orden-Circular."

Todas, o casi todas las publicaciones necesitan refrendar la autorización que con anterioridad se les hubiera concedido para continuar su publicación. Otro organismo—la Dirección General de Prensa—típico de ese monstruoso aparato que es el Estado español, ratificará o no las autorizaciones.

La pretensión está clara. Se intenta hacer la prensa todavía más servil que lo es hoy. Aquellas revistas que no se hayan mostrado lo suficientemente cobistas para los amos de nuestro pueblo, habrán de desaparecer. Solamente las que se sometan en absoluto podrán seguir viviendo.

Este es el tono de todas las manifestaciones de la cultura de nuestro país en estos días tristes. A la Academia solamente pueden ir los parientes o amigos de la Falange. Poco importan sus méritos. Y la prensa tiene que escribir al dictado, incluso con directores nombrados por el Gobierno, de los apetitos y de las torpezas de los que creen así controlar a nuestro pueblo.

Los sillones académicos

Ante la racha de nuevos académicos, totalmente carentes de méritos, que el franquismo ha elaborado, ellos mismos sienten cierto rubor. Incapaces de encontrar entre sus filas de traidores hombres de valía que ocupen los sitiales vacantes en las distintas Academias, se han visto obligados a echar mano de lo que tenían por casa. Y como era tan escaso y había poco donde escoger, ha resultado esa pantomima totalmente grotesca de los García Sanchiz y compañía, disertando sobre todo lo divino y humano. A propósito de esto *Diario de Navarra*, en una gacetilla, protesta, con cierta vergüenza, por el nombre de inmortales que se les da a tales personajillos y dice:

En este sentido—escribe el periódico—*podemos decir que son inmortales el Arcipreste de Hita, Berceo, Manrique, los Luises, Cervantes, Calderon, Lope, y, subiendo más arriba, Lucano, Séneca. Marcial, Prudencio, etc., etc., SI BIEN A NINGUNO DE ESTOS LES HIZO FALTA SER ACADEMICOS PARA DEJAR TRAS DE SI TAN INDELEBLE HUELLA DE SU GENIO PEREGRINO. De donde*—continúa—*aquel sabroso y donairoso dicho de que Salamanca no presta lo que previamente no ha dado la naturaleza. QUE QUIERE DECIR QUE ESA ESPECIE DE INMORTALIDAD NO SE ADQUIERE TAMPOCO POR EL HECHO DE QUE A UNO LE SIENTEN EN EL SILLON DE LA ACADEMIA.*

La frase no puede ser más feliz y va dirigida con toda intención. El hecho de que a uno le sienten, es el caso presente, en la Academia, no quiere decir absolutamente nada. Los franquistas pueden hacer eso y mucho más. Pero no es suficiente su deseo: hace falta algo más. Y ese algo, de que carecen en absoluto los hombres elegidos por el franquismo, no se les dará el régimen. En cambio, sus actitudes y sus palabras moverán a risa a todos aquellos, enemigos de Franco y de todo lo que representa, que tienen méritos más que suficientes para ocupar los sillones de las Academias, nunca boyantes, pero hoy en franca decadencia.

El nuevo Fénix de los Ingenios

Leemos la siguiente noticia:

Cádiz.—La Comisión Gestora municipal de la ciudad del Puerto de Santa María, su tierra natal, va a erigir un busto en mármol o bronce, en la plaza de Isaac Peral, al insigne comediógrafo don Pedro Muñoz Seca, asesinado por los rojos en Madrid.

Nos apresuraremos a manifestar que lo sentimos por Isaac Peral, que habrá de soportar la vecindad de Muñoz Seca, en lo artístico un comediógrafo—de alguna manera hay que llamarle—sin escrúpulos y en lo personal un miserable de tomo y lomo. Por otra parte, disposiciones como ésta demuestran qué es lo que los franquistas entienden por teatro y por cultura.

INTELECTUALES ESPAÑOLES EN LA EMIGRACION

Recientemente se ha inaugurado en la ciudad de México el local de la [illegible] Españoles. Su presidente, Lic. Miranda, pronunció el discurso inaugural. El Dr. Carrasco, distinguido astrónomo español, hizo también uso de la palabra. En la emigración, como ayer en España, los verdaderos intelectuales están con el pueblo.

Los mentores de la intelectualidad franquista

LUIGI FEDERZONI, EN ESPANA

Toda la Prensa de Franco, que es naturalmente la única Prensa que se publica en nuestro país, entona loores a su eximio huésped Luigi Federzoni. Los periódicos, con esa servil pompa de quien tiene que agradar al dueño, anuncian a bombo y platillos que Luigi Federzoni—para ellos intelectual ilustre; para cualquier persona sensata aventurero desvergonzado—dará varias conferencias en Madrid y en otras ciudades españolas en torno a ciertas aclaraciones necesarias en lo que se refiere a la divulgación del credo fascista. Eso dicen los mentecatos de los periódicos de Madrid; mas basta recordar la personalidad verdadera de Federzoni y sus actividades preferidas para descubrir los auténticos propósitos que han llevado a España a ese matón de verbo retorcido y huero.

Federzoni, antes de Mussolini, cuando Mussolini era socialista y director de periódicos, fué en Italia una cosa parecida a lo que el cretino de Albiñana fué en España. Después se alió con Mussolini y éste le pagó dándole el ministerio de Colonias, desde donde en 1924 pasó al ministerio del Interior. Al calor de estos cargos, Federzoni ha podido ser presidente de la Real Academia de Italia y otras cosas. Pero será vano decir que en Italia las Academias se mueven también a la voz de mando del Duce.

¡No! No son tareas culturales las que llevan a España a ese inmundo compadre de Mussolini. Son maniobras internacionales. La guerra crece. Italia y España, su semicolonia, se preparan. Al mismo tiempo que en nuestro país se construyen aeródromos y se intensifica la preparación militar; al mismo tiempo que aumenta en todos los órdenes la influencia de Italia, decidida a que no la desplace de España ningún otro imperialismo; al mismo tiempo que ocurre todo eso, se verifica la visita de Federzoni, hombre de confianza del Duce.

Viaje de propaganda también. Las cosas tienen un nombre.

Folletín de ESPANA POPULAR (7)

El Terror de 1824

POR

B. PEREZ GALDOS

parecía que feos espectros y sombras iban en su seguimiento y que oía el lamentable son de la cadena de Gil de la Cuadra, arrastrando por las baldosas. Buscó en sus bolsillos eslabón y yesca para encender luz, mas nada halló de que pudiera sacarse lumbre. Sin desanimarse por esto, acometió la escalera con mucho cuidado y empezó a subir, deteniéndose en cada escalón para tomar fuerzas. Pero no había subido ocho cuando le fué preciso andar a gatas porque las piernas no podían con el peso del desmayado cuerpo.

—Si me iré a morir aquí—dijo con angustia bañado en sudor frío—. ¡Oh! Dios mío. ¿Me estará reservada una muerte oscura, en mísera escalera, aquí, olvidado de todo el mundo..? Piedad, Señor...

Sus fuerzas, a causa de la inacción, se extinguían rápidamente. Llegó a no poder mover brazo ni pierna. Entonces dió un ronquido y entregóse a su malhadado destino.

—¡Oh¡ no, Señor—pensó allá en lo más hondo de su pensar—, no era así como yo quería morir.

Sus sentidos se aletargaron; pero antes de perder el conocimiento, vió un espectro que hacia él avanzaba.

Era un hermoso y brillante espectro que tenía una luz en la mano.

III

Cuando volvió en su acuerdo, el buen anciano se encontró en un lugar que era indudablemente su casa y que sin embargo bien podía no serlo. Llena de confusión su mente, miraba en derredor y decía:

—Indudablemente esta es mi casa; pero mi casa no es así.

Se incorporó en el canapé donde yacía, tocó la pared cercana, midió con la vista las distancias, y a medida que se aclaraba su entendimiento, más grande era su confusión. La semejanza entre su casa y aquella en que estaba era muy grande, pero también había diferencias, siendo las principales el aseo, los muebles y el orden perfecto de todo. Pero lo que sorprendió al maestro de escuela fué ver en mitad de la encantadora pieza una mesa puesta como para cenar, alumbrada por lámpara de pantalla, y que en la blancura de sus manteles y en el brillo de los platos revelaba las hacendosas manos que habían andado por allí. Como la mesa puesta, y puesta de aquel modo, era el más grande fenómeno que podía presentarse ante los ojos de Sarmiento en su propia casa, creyóse juguete de duendes o artes demoníacas. Probó a levantarse y pudo sostenerse en pie aunque apoyándose en la silla. Junto a la mesa había un sillón, y como Sarmiento lo creyese destinado a su persona, no vaciló en ocuparlo. En el mismo instante llegaron a su nariz olores de comida muy picantes y aperitivos. El anciano exclamó con mayor confusión:

—No, esta no es mi casa.

Decíalo por aquellos olores que hacía mucho tiempo habían dejado de acompañarle en su domicilio. A pesar de no ser supersticioso afirmóse en la idea de hallarse bajo la acción de una magia o bromazo de Satanás. Y sin embargo, era la cosa más sencilla del mundo. Pronto se convenció de ello nuestro amigo viendo entrar a una joven vestida de negro, la cual se llegó a él sonriendo y le dijo:

—Buenas noches, señor don Patricio. ¿Ya se le pasó a usted el desmayo? Bien decía yo que no era nada. Sin embargo, mandamos llamar un médico.

—¡Por vida de cien mil chilindrones!—repuso Sarmiento, saliendo poco a poco del estupor en que había caído—. Pues no me queda duda de que estoy hablando con Solita en persona.

—La misma—dijo la joven acercándose a la mesa y apoyando ambas manos en ella para contemplar más de cerca al viejo.

—¿Y cómo es que estoy en mi casa y no estoy en ella?

—Está usted en la mía.

¡Ah! bien lo decía yo, bien lo decía. Estos platos, estos ricos olores, este arreglo no pueden exstir en la casa de un pobre maestro de escuela sin discípulos. Como todos los cuartos de la casa son iguales, de aquí que.... Pues con permiso de usted... me retiro a mi vivienda...

—Antes cenará usted—dijo la muchacha sonrriendo con bonda—. Me han dcho que no hay gran abundancia por allá arriba.

—¿Cómo ha de haber abundancia donde reina con imperio absoluto la desgracia? He caído, señorita doña Sola, a los más profundos abismos de la miseria. Vea usted en mí una imagen del santo patriarca Job. ¡Dios me ha quitado todo, me ha quitado a mi hijo!

—Cómo ha de ser... Es preciso aceptar con resignación esos golpes y todos los que vengan detrás. Ahora cene usted, que Dios manda a los desgraciados no abandonarse al dolor y dar al cuerpo todo lo que el cuerpo necesita.

—Usted me invita a cenar...

—No invito, sino que obligo—afirmó Sola poniendo en la mesa pan y vino—. Aguarde usted un momento, que no le haré esperar.

Al poco rato volvió con una cazuela de sopas, cuyo gratísimo olor despertó en Sarmiento las más dulces sensaciones y una generosa reconciliación con la vida.

—Debe usted recordar, señorita doña Sola—dijo el preceptor, cuando la joven le ataba las dos puntas de la servilleta detrás del cogote—, que yo fui encarnizado enemigo de su padre de usted, porque jamás he transigido ni podré transigir con as perras ideas absolutistas.

—Lo recuerdo, sí; pero eso no hace al caso.

—Es que mi delicadeza—añadió Sarmiento tomando la cuchara—, no me permite aceptar un banquete... Con usted personalmente no hay resentimiento... pero ¿a qué negarlo? Usted y yo no podemos ser amigos hoy ni nunca... digolo para que no se crea que adulo, que me dejo seducir y sobornar por este fino obsequio, que agradezco.

—Cene usted, cene usted...—dijo Solita llenándole el vaso—. La mucha conversacion podra serle perjudicial a su cabeza, que segun me han dicho, no esta del todo buena.

—Cenaré, señora, puesto que usted lo toma tan a pechos... Conste que yo no he mendigado esta cena; conte que me han traido aqui por fuerza; que no he solicitado esta amistad; conste, en fin, que no podemos ser amigos.

—Aunque no quiera serlo mío, yo me empeño en serlo de usted y lo he de conseguir—dijo Soledad sonrriendo, y hablando al viejo en el tono que se emplea con los chiquillos.

—Dale, dale—repuso Sarmento engullendo aprisa—. Conque amiguitos, ¡eh! ¡Chilindrón!.. Como si no hubiera pasado nada... Usted no tiene memoria sin duda.

—Verdaderamente no tengo mucha para el daño recibido.

(Continuará)

Franco promulga una ley terrorista contra el comunismo y la masonería

Se trata de una nueva y bárbara medida de represión del régimen franquista contra todo el pueblo español

A continuación publicamos la parte dispositiva de la ley aparecida en el llamado Boletín Oficial del Estado, *para perseguir el comunismo y la masonería dentro de España:*

TEXTO DE LA CRIMINAL LEY

Artículo 1.º Constituye figura de delito castigado conforme a las disposiciones de la presente ley, el pertenecer a la masonería, al comunismo y demás sociedades clandestinas a que se refieren los artículos siguientes. El Gobierno podrá añadir a dichas organizaciones las ramas o núcleos auxiliares que juzgue necesarios y aplicarles entonces las mismas disposiciones de esta ley debidamente adaptadas.

Art. 2.º Disueltas las indicadas organizaciones, quedan prohibidas y fuera de la ley; sus bienes se declaran confiscados y se entiende puestos a disposición de la jurisdicción de Responsabilidades políticas.

Art. 3.º Toda propaganda que exalte los principios o los pretendidos beneficios de la masonería o del comunismo o siembre ideas disolventes contra la Religión, la Patria y sus instituciones fundamentales y contra la armonía social, será castigada con la supresión de los periódicos o entidades que la patrocinasen e incautación de sus bienes y con penas de reclusión mayor para el principal o principales culpables y de reclusión menor para los cooperadores.

Art. 4.º Son masones todos los que han ingresado en la masonería y no han sido expulsados o no se han dado de baja de la misma o no han roto explícitamente toda relación con ella, y no dejan de serlo aquellos a quienes la secta ha concedido su autorización, anuencia o conformidad, bajo cualquier forma o expediente, para aparentar alejamiento de la misma. A los efectos de esta ley se consideran comunistas los inductores, dirigentes y activos colaboradores de la tarea o propaganda soviética, trotskistas, anarquistas o similares.

Art. 5.º A partir de la publicación de esta ley, los delitos de la masonería y comunismo, definidos en el artículo cuarto, serán castigados con la pena de reclusión menor; si concurrieran algunas de las circunstancias agravantes expresadas en el artículo sexto, la pena será de reclusión mayor.

Art. 6. Son circunstancias agravantes dentro de la calificación masónica el haber obtenido algunos de los grados del 18 al 33 inclusive, o el haber tomado parte en las asambleas de la Asociación masónica internacional y similares o en las asambleas nacionales del gran Oriente español de la gran logia española o de otras cualesquiera organizaciones masónicas, residentes en España o el haber desempeñado otro cargo o comisión que acredite una especial confianza de la secta hacia la persona que la recibió. Son circunstancias agravantes dentro del comunismo, el figurar en los cuadros de agitación, en las jefaturas y en los núcleos de enlace con las organizaciones extranjeras y el haber participado activamente en los Congresos comunistas nacionales o extranjeros.

Art. 7.º Quienes en tiempo anterior a la publicación de esta ley hayan pertenecido a la masonería o al comunismo, en los términos definidos por el artículo cuarto, vienen obligados a formular ante el Gobierno una declaración retractación en el plazo de dos meses y conforme al modelo que las disposiciones reglamentarias establezcan, en la cual se haga constar aquel hecho, así como las circunstancias que estimen pertinentes y señaladamente si concurriese alguna de ellas, las determinadas en los artículos sexto y décimo.

Art. 8.º Sin perjuicio de la persecución de otros delitos que hubieran cometido las personas comprendidas en el artículo anterior, aquellas en que no se reconozca alguna excusa absolutoria, quedan separadas definitivamente de cualquier cargo del Estado, Corporaciones públicas u oficiales, entidades subvencionadas y Empresas concesionarias, gerencias y Consejo de Administración de Empresas privadas, así como cargos de confianza, mando o dirección en las mismas, decretando además su inhabilitación perpetua para los referidos empleos y su confinamiento o expulsión. Asimismo serán sometidos a procedimiento para imposición de sanción económica, conforme a la ley de 9 de febrero de 1939.

Se consinderará circunstancia atenuante el suministrar información o datos interesantes sobre actividades de la secta, sobre los que iniciaron o fueron jefes o compañeros en ella, del declarante y en general sobre otros extremos que pudan servir con eficacia al propósito de la presente ley.

Art. 9.º Si no presentasen la declaración retractación a que se refiere el artículo séptimo dentro del plazo indicado, o facilitasen datos falsos u ocultasen aquellos otros que, conocidos por el interesado tuviese éste obligación de declarar, quedarán sujetos a las sanciones previstas en el artículo quinto, sin que puedan beneficiarse de las excusas absolutorias a que se refiere el artículo siguiente.

Art. 10. Sin perjuicio de la obligación de presentar declaración retractación prevenida en el artículo séptimo, podrán considerarse excusas absolutorias que eximan de las medidas y sanciones del artículo octavo, las siguientes:

a) Haber servido como voluntario desde los primeros momentos en que hubiera sido posible en los frentes de guerra, durante más de un año, ya en los Ejércitos nacionales, ya en las Milicias, y con cualquier grado, observando, además, conducta ejemplar en todos los órdenes, a juicio de sus jefes y en su caso de sus compañeros de armas. En el caso de que se trate de personal en quien hayan concurrido estas circunstancias, con carácter distinto del de voluntario, como profesionales o movilizados, se podrá apreciar la excusa absolutoria si además se hubieran distinguido especialmente en el frente a juicio también de los jefes y de los compañeros de armas en su caso.

b) Haberse sumado a la preparación o realización del Movimiento nacional con riesgo grave y perfectamente comprobado.

c) Haber prestado servicios a la Patria que por salir de lo normal, merezcan dicho título de excusa.

Art. 11. Para decretar las medidas a que se refiere el artículo octavo, así como apreciar la concurrencia de excusas absolutorias del décimo cuando se trate de militares profesionales de categoría igual o superior al de oficial de los Ejércitos de Tierra, Mar o Aire, serán competentes los Tribunales de Honor, constituídos y funcionando conforme a las normas de sus respectivos Institutos. Las actas de dichos tribunales serán elevadas al Consejo Superior del Ejército para su aprobación, a los efectos, no sólo de mantener la pureza del procedimiento, sino también la necesaria unidad de criterio en cuanto al fondo, pudiendo por este motivo someter los fallos a revisión de un Tribunal Mixto, constituído por representaciones de los Ejércitos de Tierra, Mar o Aire. A los fines de este artículo, el Consejo Superior del Ejército funcionará ampliado con un representante del Mar y otro del Aire.

Art. 12. Cuando se trate de otras personas no comprendidas en el artículo anterior, el decretar las medidas indicadas y asociar la concurrencia de excusas absolutorias corresponderá a un Tribunal especial, presidido por quien, libremente, designe el Jefe del Estado y constituído, además, por un general del Ejército, un jerarca de F. E. T. y de las J. O. N. S. y dos letrados, nombrados todos del mismo modo. No obstante, la apreciación de la concurrencia de las circunstancias prevenidas en los apartados b) y c) del artículo 10, corresponderá al Consejo de ministros, a propuesta del Tribunal.

El Tribunal podrá comisionar la instrucción de expedientes y sumarios a los jueces de la jurisdicción ordinaria y a los del Ejército, Marina y Aire que se le adscriba a dicho efecto. Y, previa celebración de juicio con audiencia de un fiscal y del interesado, dictará sentencia. Contra ella podrá interponerse recurso, en término de diez días, ante el Consejo de ministros, por quebrantamiento de forma, error de hecho o injusticia notoria.

Art. 13. La persecución de los delitos comprendidos en los artículos tercero, cuarto y noveno de la presente ley se atemperará, en todo caso, a las normas de competencia y procedimientos señalados en el artículo duodécimo.

Art. 14. Quedan derogadas cuantas disposiciones se opongan a los artículos que anteceden.

Así lo dispongo por la presente ley, dada en Madrid a 1 de marzo de 1940 .— Francisco Franco."

OTRA ARMA DE TERROR

Esta ley, que viene a detallar y a definir determinados aspectos importantísimos de la represión sin precedentes que el franquismo ha desatado en España, ratifica dos aspectos primordiales de la situación por que atraviesa nuestro país. En primer lugar, nos encontramos con una corroboración oficial, clarísima, de que el pueblo lucha por todos los medios. En segundo término, nos ofrece otra muestra de la amplitud de la sangrienta represión que a través, no sólo de los inconfesados asesinatos de la Falange y de la Guardia Civil, sino también de los articulados de estas leyes criminales—recordemos la monstruosidad de la ley de Responsabilidades—, se hace llegar a todas las zonas de la población y se descarga, apurando la definición de supuestos delitos, sobre millares y millares de ciudadanos.

La ley se titula Ley de Represión contra el Comunismo y la Masonería; pero bien claro está que se trata de una nueva y brutal medida de represión contra todo el pueblo español, ya que, por si había alguna duda sobre ello, el artículo 1º nos dice que "el Gobierno podrá añadir a dichas organizaciones las ramas o núcleos auxiliares que juzgue necesarios y aplicarles entonces las mismas disposiciones..."

Se dice que será castigada "toda propaganda que siembre ideas disolventes contra la Religión, la Patria o sus instituciones fundamentales". Es decir, que todo lo que no sea cantar loores al franquismo y sus soportes políticos, militares y eclesiásticos, será considerado como actividad masónica o comunista. Pocos españoles, pues, se van a escapar de ser comprendidos en esta ley, que contra todos ellos va dirigida.

Para que nadie que no pertenezca a la banda franquista pueda escapar, en esta criminal ley se considera perteneciente al Comunismo y a la Masonería a medio mundo. Los párrafos que señalan a quienes podrá ser aplicada muestran bien a las claras que se quiere que muy pocos pasen incólumes por el cedazo de su articulado.

Mas en la ley se exhibe, naturalmente, esa demagogia y esa perfidia a que tan acostumbrados nos tiene el franquismo. Es realmente peregrino que se considere como comunistas a los bandidos adscritos al trostskismo. No vale el disimulo ni podrán despistar a nuestro pueblo inocentes tretas policíacas. Los promulgadores de esa ley saben bien que durante toda la guerra, en el golpe de Casado, ahora y siempre, los trotskistas fueron y son fieles y repugnantes servidores del franquismo. Recuerden, por ejemplo, que en el transcurso de la contienda, los trotskistas fueron un batallón de Franco incrustado en nuestra retaguardia, por las debilidades y traiciones de muchos jefes republicanos y socialistas que favorecían las actividades de esa banda de espías y saboteadores. Saben los verdugos de España que, después de la derrota que sufrieron en Guadalajara, los trotskistas, por mandato suyo y en connivencia con el Estado Mayor italogermano, se lanzaron en Barcelona al sangriento "pusth" de mayo, destinado a abrir brecha en la retaguardia republicana. Sin embargo, ahora los introducen en la ley, equiparándolos a los comunistas, fieles luchadores de vanguardia en defensa del pueblo español, consecuentes ayer, hoy y mañana en su lucha por la liberación de España. No habrá un solo obrero, no habrá un solo español honrado en nuestro país, que no escupa con asco ante esta nueva y vil maniobra franquista, realizada con el vano intento de sembrar la confusión entre la clase obrera y las masas populares de España.

Se agudiza la represión

Por la definición que se hace en la ley para fijar quiénes serán considerados masones o comunistas, se ratifica una vez más—repetimos—que es todo el pueblo el que lucha contra Franco. Los comunistas, en vanguardia, no es preciso que nos lo digan los miserables amanuenses de la situacion. Por su experiencia y sus metodos de lucha, por su formación politica, que les permite orientarse en las más dificiles situaciones; por su educacion revolucionaria, forjada a golpes de yunque; por haber sido educados en el amor al pueblo y en la abnegacion por el pueblo, los comunistas, que saben batirse unidos a todas las masas populares; que están forjando con sangre sus armas de unidad: el Frente Popular y el Frente Unico Obrero, en los cuales caben todos los españoles, sea cual fuere su ideología, con tal de que estén dispuestos a pelear contra el franquismo; los comunistas, decimos, son el peligro principal para Franco y su pandilla de asesinos y explotadores. Es natural que en estos momentos, despues de un año de dominacion sangrienta, cuando el franquismo contempla como una represion sin ejemplo no ha conseguido abatir el ardor de lucha de nuestro pueblo; cuando se prepara para lanzar a este a la guerra imperialista, arrecie la represion contra las masas populares españolas. Una expresion acabada de esta agudizacion del terror que se inicia, es la ley que comentamos.

Contra Franco se baten también en España muchos masones. Es cierto. Muchos masones luchan por la libertad de nuestro país, sin desmoralizarse por el inmundo ejemplo que les dan los principales jerarcas de la masonería de todos los países, que durante la guerra y ahora han ayudado y ayudan a Franco. Su lucha en España es una condenación para esos jerarcas de la masonería española, que ocuparon cargos políticos de importancia en la República, y que ahora desde el extranjero tienden puentes hacia el franquismo y traicionan al pueblo español y a todos los masones muertos y perseguidos por defender la libertad de España.

Muchos aspectos interesantes debemos sacar de la lectura de esta ley terrorista. En ella se da como atenuante el hecho de haber combatido en las tropas franquistas durante la guerra, o el de haber prestado servicios al franquismo, lo cual quiere decir, lisa y llanamente, que después de los centenares de miles de asesinatos cometidos en la zona de Franco durante la guerra; después de haber ejercido una actividad policíaca sin precedente; después de haber llenado las cárceles, aún quedan enemigos de los opresores de España dentro de sus propias filas y organismos.

Se invita a la delación. Parece que las delaciones en España no son abundantes. La solidaridad de lucha es una de las armas más preciadas que tiene nuestro pueblo y no la ha abandonado ni la abandonará jamás, pese a todos los peligros y persecuciones.

Nada conseguirá el franquismo con estas nuevas medidas de terror. El pueblo seguirá luchando con igual o mayor denuedo. Y para el exterior debemos todos sacar una consecuencia: la de que es preciso redoblar la solidaridad con nuestro pueolo, denunciando los crímenes franquistas, poniendo al desnudo sus crímenes y la traición inmunda de los que han vuelto la espalda a nuestro heroico pueblo, ayudando a éste en el gran combate por todos los medios.

LA GUERRA EN LOS PAISES ESCANDINAVOS

Un examen de la nueva situación en el Norte de Europa

Moscou, 11 de abril (SUPRESS). —"Izvestia" en un editorial titulado "Los últimos sucesos de Escandinavia", dice: Los acontecimientos en Escandinavia se desarrollan rápidamente. Después de la intervención de Inglaterra y Francia en las aguas territoriales de los países escandinavos, intervención que tenía como objetivo debilitar las posiciones militares de Alemania, y después de las contramedidas tomadas por ésta, Dinamarca y Noruega se hallan ante la necesidad de alinearse en una u otra forma junto a Alemania.

Las tropas alemanas ocuparon Dinamarca, los estrechos entre ésta y Suecia y los principales puertos de Noruega. Los acontecimientos no llegan todavía a su final lógico—todavía no es tiempo de ello—, pero desde ahora pueden extraerse algunas conclusiones incontrastables de la nueva situación en Europa.

Ante todo importa llegar a la conclusión de que el gesto de Alemania fué forzado. Es cierto que la acción de las tropas alemanas en Dinamarca y Noruega fué provocada por las actividades anteriores de Inglaterra y Francia, que violaron la neutralidad, y por consecuencia, la soberanía de los países escandinavos, al colocar minas en las aguas neutrales de Noruega y prohibir la exportación de minerales y productos agrícolas de los países escandinavos hacia Alemania, política anglo-francesa que transfiere las hostilidades a Escandinavia y por consiguiente, política que consiste en lesionar la retaguardia del Ejército alemán.

Inglaterra y Francia querían socavar las posiciones militares de Alemania y mejorar sensiblemente sus propias posiciones. Para evitar que su situación se agravara, Alemania se vió obligada a adoptar contramedidas y con la consolidación de su situación en Dinamarca y Noruega, Alemania mejora sensiblemente sus posiciones militares, económicas y estratégicas, y socava no menos sensiblemente las posiciones de Francia e Inglaterra en la guerra actual.

El hecho de que Narvik, Tronndhjem, Bergen, Jutlandia y los estrechos entre Dinamarca y Suecia, estén en manos de Alemania, modifica radicalmente la situación en el Mar del Norte.

Soldados noruegos haciendo prácticas de ski, antes de que su país fuera arrastrado a la guerra por las provocaciones de los imperialistas francoingleses.

Las fuerzas armadas alemanas se hallaron así en la proximidad inmediata con l s bases navales y las regiones industriales de Inglaterra. Las fuerzas aéreas alemanas han obtenido nuevas posibilidades inesperadas. El tranquilo estacionamiento de la marina militar inglesa en las aguas del norte de Escocia, ha terminado. Alemania asegura la retaguardia de sus tropas continentales, contra las amenazas del frente anglo-francés.

Las posiciones económicas de Alemania han mejorado también sensiblemente, en detrimento de las de Inglaterra.

No hablemos del hecho de que Suecia se encuentra igualmente dentro de la órbita de Alemania, ya que las salidas suecas al Mar del Norte y al Atlántico están en manos de Alemania y no puede dejar de contar con los intereses alemanes.

Se dice que Alemania, con sus pperaciones en Escandinavia violó los principios del derecho internacional, y convirtió su pacto de no-agresión con Dinamarca en un papel sin valor. Pero atender hoy a las lamentaciones gratuitas sobre la legitimidad o ilegitimidad de las operaciones alemanas en Escandinavia, después de que Inglaterra y Francia violaron la soberanía de los países escandinavos en detrimento de los intereses alemanes (lo que provocó las contramedidas de Alemania), es ponerse en una situación ridícula. La guerra tiene su lógica, que es más fuerte que cualquier otra lógica. Si una parte beligerante toma medidas con el objeto de extrangular a la otra parte beligerante, esta última no puede permanecer con los brazos cruzados, si no pretende suicidarse.

No podemos menos que sacar conclusiones respecto a la "neutralidad absoluta" de los pequeños países próximos a las grandes potencias beligerantes o situados en su campo de acción.

La "neutralidad absoluta" como la experiencia lo ha demostrado, no es más que fantasía, si no hay una fuerza real capaz de apoyar esta neutralidad. Y como es precisamente esta fuerza la que falta a los países pequeños, sería insensato creer que puede durar eternamente esta situación mientras las grandes potencias hacen entre ellas una guerra mortal y los pequeños países, bajo la capa de su neutralidad se enriquecen con esta guerra. Conviene reconocer que la guerra ha hecho disminuir las oportunidades de los pequeños países deseosos de permanecer neutrales e independientes, quedando reducidas esas oportunidades a un mínimo precario. También la política de ciertos pequeños países neutrales, política que contribuye al desencadenamiento y atizamiento de guerras, no puede ser calificada de otra manera que de política suicida. Es de señalar también, la conclusión relativa a la "ayuda" a Finlandia por parte de Inglaterra y Francia, conclusión sugerida por los últimos acontecimientos en Escandinavia. Es ahora claro que la "ayuda" estaba destinada en gran parte a realizar aquellos golpes de guerra en el Norte. Chamberlain afirmaba que tenía "cuerpos" expedicionarios listos para "ayudar" a Finlandia contra la U. R. S. S. Daladier aseguraba a su vez que él también tenía sus "cuerpos" para ayudar a Finlandia contra la Unión Soviética.

A estos señores no les faltaba más que una cosa: el derecho de pasar esos cuerpos expedicionarios por Suecia y Noruega.

Es verdad que si esos famosos "cuerpos" hubieran tratado de ayudar a Finlandia—de lo cual nos permitimos dudar—, no podrían haber llegado realmente a Finlandia antes de dos o tres meses, es decir cuando la derrota de los guardias blancos finlandeses por las tropas soviéticas ya se hubiera consumado.

Por consiguiente, esos "cuerpos" tenían que eternizarse inevitablemente en Noruega y Suecia. ¿Con qué objeto? con el de ocupar ciertos puntos estratégicos importantes en Suecia y Noruega y arrastrar a estos países a la guerra, creando un nuevo frente contra Alemania.

Así, pues, bajo la máscara de la lucha contra los bolcheviques, bajo la consigna de: lucha contra la U. R. S. S. y "defensa" de Finlandia, Inglaterra y Francia querían poner el pie en Escandinavia para extender la guerra contra Alemania. La conclusión del Tratado de Paz soviético-finlandés destruyó esta maquinación y obligó a Inglaterra y Francia a quitarse la máscara de la "defensa" de Finlandia, la máscara de la lucha contra el "bolchevismo mundial".

Ahora bien; despojados de la máscara que los cubría, se vieron obligados a plantear abiertamente la cuestión de la ocupación de las aguas neutrales de Noruega por las fuerzas armadas de Inglaterra y Francia, de la cesación de las importaciones escandinavas a Alemania y, por consiguiente, la cuestión de lanzar a Escandinavia a la guerra. No se trataba ya de "ayudas" a Finlandia, pues esta "ayuda" no era necesaria sino en la medida en que podía servir de máscara mientras era posible cubrirse con esta máscara.

Y ahora se trata ya, simple y llanamente, sin la máscara que la U. R. S. S. les ha arrancado, de extender la guerra contra Alemania. Esto es hoy innegable.

DUM DUM

¡Y sigue lloviendo!

El "Diario de Navarra" es para nosotros una inextinguible fuente de alegría. Fué ayer nada más cuando este gran rotativo nos brindó la noticia de la trágica muerte del malogrado oso polar del Retiro de Madrid. Defunción ocurrida, según el "Diario de Navarra", a consecuencia de la ola de frío. Fué ayer nada más y ya hoy el mismo periódico, manantial de inagotable júbilo, nos ofrece este otro notición demostrativo de que la iglesia está superando en España sus mejores tiempos de métomeentodo:

Albacete.—Se ha acordado, por el Ayuntamiento restablecer la tradicional costumbre de que los serenos canten por la noche la hora, anteponiendo a ella el «Ave María y sereno».

La emoción nos invade. Así se cantaban las horas en la España conventual de los Felipes, mientras al calor de los oratorios, frailes descalzos—¡no tan descalzos!—les bailaban el agua a las duquesas de bolsa llena.

Los serenos españoles volverán a cantar. Y ya sabemos que cuando el español canta...

¡Ave María y Sereno! A lo del Ave María nosotros no tenemos nada que oponer. Lo que nos parece un poco fuera de lugar—no cabe duda que se trata de una expresión excesimavente optimista—es eso de "y sereno". Y sereno se decía cuando el cielo de la noche aparecía despejado, sin nubes, sin sombras. Y el cielo de España hace ya mucho tiempo que no es así. Es un cielo de tormenta que descargará en temporal desatado sobre los mismos que cantan: ¡"Ave María y sereno"!